


2014

Mario Rufino Méndez y la caricatura política en Nuestra Raza: Estudio testimonial de una rica producción cultural de los afro-uruguayos (1933-1948)

María Cristina Burgueño
Marshall University, burgueno@marshall.edu

Follow this and additional works at: http://mds.marshall.edu/languages_faculty

 Part of the [Book and Paper Commons](#), [Modern Languages Commons](#), [Political Science Commons](#), and the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Recommended Citation

Burgueño, María C. "Estudio testimonial de una rica producción cultural de los afro-uruguayos (1933-1948)." Cuaderno de Historia 15/ Biblioteca Nacional del Uruguay, 2015.

This Article is brought to you for free and open access by the Modern Languages at Marshall Digital Scholar. It has been accepted for inclusion in Modern Languages Faculty Research by an authorized administrator of Marshall Digital Scholar. For more information, please contact zhangj@marshall.edu, martj@marshall.edu.

CUADERNO DE HISTORIA 15

CUADERNO DE HISTORIA

15

**Mario Rufino Méndez y
la caricatura política en *Nuestra Raza***

Estudio testimonial de una rica producción cultural
de los afro-uruguayos (1933-1948)

Ministra de Educación y Cultura

María Julia Muñoz

Directora de la Biblioteca Nacional

Esther Pailos Vázquez

Coordinadora del Departamento de Investigaciones y del presente número

Alicia Fernández Labeque

Coordinadora de Publicaciones

Jimena Gozo

Diseño gráfico y publicación

IMPO

Corrección

Laura Zavala

Contacto

investigaciones@bibna.gub.uy

ISSN 1688-9800

©Biblioteca Nacional de Uruguay, 2015

Índice

Prólogo de George Reid Andrews	7
Mario Rufino Méndez y la caricatura política en <i>Nuestra Raza</i>	9
<i>Nuestra Raza</i> y su equipo de redacción.....	10
La caricatura editorial en <i>Nuestra Raza</i> y el contexto de su época.....	13
La visión política dominante en <i>Nuestra Raza</i>	14
Vínculos con movimientos culturales de oposición al racismo y al colonialismo occidentales.....	17
Mario R. Méndez: su vida, su trabajo en <i>Nuestra Raza</i> y su ubicación en el contexto de la producción caricaturesca en el Uruguay	18
Las ideas de Julio César Grauert en la intelectualidad de <i>Nuestra Raza</i>	20
El contexto histórico y la temática de las caricaturas.....	22
Las caricaturas	23
A manera de conclusión.....	57
Apéndice documental.....	59
Bibliografía	83

Prólogo

George Reid Andrews¹

Es un placer presentar esta investigación de María Cristina Burgueño sobre un tema de gran importancia tanto en la historia del Uruguay como en la de la diáspora africana en el Nuevo Mundo. *Nuestra Raza* (1933-48) fue uno de los periódicos más duraderos escritos por afro-descendientes para una similar audiencia en Latinoamérica. Se destaca también porque le dio impulso al desarrollo del Partido Autóctono Negro (PAN), uno de los tres partidos políticos negros que hubo en Latinoamérica junto con el cubano Partido Independiente de Color (1908-1912) y el *Frente Negra Brasileira* (1931-1938). Sin embargo, pese a su relevancia y al hecho de que entre los últimos diez y quince años ha habido un significativo aumento del interés del público en la historia de los afro-uruguayos, *Nuestra Raza* y el PAN continúan siendo escasamente estudiados y poco conocidos. Por todo ello, este aporte a esa historia resulta muy bienvenido.

Nuestra Raza fue la principal manifestación en el Uruguay del movimiento cultural *New Negro* que atravesó el Atlántico durante las décadas del 20 y del 30. Producida por un dinámico colectivo de escritores e intelectuales afro-descendientes, la publicación asumió una postura de frente popular, propia de su época y, en concordancia, de oposición al fascismo. Esta actitud se mantuvo a lo largo de la década del 30 y durante la Segunda Guerra Mundial. En relación con lo anterior, el periódico fue vigorosamente internacionalista en su orientación, prestando cercana solicitud a los acontecimientos y movimientos culturales, políticos y literarios en Europa, Norteamérica y África.

Además de esta cobertura internacional, *Nuestra Raza* también militó sin descanso contra la desigualdad social y racial en Uruguay. En 1936, convencidos de que ni el partido Nacional ni el Colorado hacían lo suficiente para combatir esos males sociales, los integrantes y escritores del periódico formaron el Partido Autóctono Negro; buscaban así representar los intereses de los afro-uruguayos en el Poder Legislativo. Al igual que sus similares en Brasil y en Cuba, el PAN tuvo un resultado electoral muy pobre y se disolvió, en 1944, sin que ninguno de sus candidatos a diputado resultara electo. Pese a ello, fue un importante experimento en la movilización política afro-

¹ George Reid Andrews recibió su Ph.D. en Historia de la Universidad de Wisconsin en 1978. Actualmente ocupa la cátedra de Profesor Distinguido en el Departamento de Historia de la Universidad de Pittsburgh. Sus publicaciones incluyen *Los afroargentinos de Buenos Aires, 1800-1900* (1989), *Negros e brancos em São Paulo, 1888-1988* (1998), *Afro-Latinoamérica, 1800-2000* (2007) y *Negros en la nación blanca: Historia de los afro-uruguayos, 1830-2010* (2011).

descendiente que le hace merecer una atención mayor a la que ha recibido hasta ahora por parte de los investigadores.

Mario Méndez tuvo un papel central en *Nuestra Raza* como colaborador y artista, y en el PAN como su segundo presidente y candidato para la Cámara de Diputados. Burgueño ha compilado y analizado cuidadosamente las caricaturas que Méndez realizó para varias portadas de *Nuestra Raza*. Las mismas retratan con vivacidad el momento histórico en el cual se produjeron y constituyen también un aporte trascendente a la historia de la producción artística afro-uruguaya en el siglo XX. Es de desear que, a partir de este trabajo sobre Méndez y su obra, los investigadores den impulso a la exploración de las carreras de Víctor Ocampo Vilaza (1881-1960), Ramón Pereyra (1920-1954), Ruben Galloza (1926-2002) y otros importantes artistas afro-uruguayos.

Por todas estas razones, agradecemos a María Cristina Burgueño y a la Biblioteca Nacional la publicación de esta importante contribución a los estudios sobre la cultura afro-uruguaya.

Mario Rufino Méndez y la caricatura política en *Nuestra Raza*

María Cristina Burgueño²

Años atrás, cuando por casualidad cayó en mis manos un libro de antología sobre la poesía negra latinoamericana escrito por un investigador estadounidense, me sentí azorada y confundida al descubrir en ella la voz de un par de poetas afro-uruguayos. Eran nombres totalmente desconocidos que no figuraban ni en las antologías, ni en las historias de la literatura nacional, ni en el análisis crítico de la misma. Tomé así conciencia de que, a la marginación sufrida por los uruguayos descendientes de africanos en el nivel socioeconómico y en la manipulación del imaginario cultural y nacional, se sumaba también la obliteración de su extraordinaria producción cultural.

Fue a partir de esa experiencia que empecé a buscar conocer algo de esa obra que se anunciaba vibrante. Mi inquietud no fue original, ella llegó cuando los sacudimientos impuestos por la globalización en el ámbito de la cultura y en el de la constitución de identidades daban impulso a estudios que, desde diversos campos del conocimiento, se sumaban para descubrir la historia y la producción cultural afro-uruguaya. Estos trabajos continuaron la tarea fundamental de pocos predecesores, entre los que sobresale Ildefonso Pereda Valdés.

A poco andar en el camino de exploración, se reveló una abundante labor literaria y artística marcada por la experiencia de la “otredad” debida a la etnia y a la situación social de subalternidad de la minoría afro-descendiente. La literatura y la prensa afro-uruguayas inscriptas por su naturaleza en el episteme occidental han sido desarrolladas, en coherencia con esa aculturación, a partir de un claro sentimiento de pertenencia a la comunidad nacional y al mismo tiempo de pertenencia a una minoría racial tal cual lo expresó uno de sus artífices, Mario R. Méndez: “Yo miro las cosas con ojos de uruguayo y siento el amor a mi raza con verdadero corazón racista”.³ Es desde esa posición de afirmación de su diferencia que los escritores afro-uruguayos le dieron impulso a su colectividad para

² Profesora en el Departamento de Lenguas Modernas de Marshall University, Estados Unidos, estado de West Virginia. Investigadora asociada del Departamento de Investigaciones de la Biblioteca Nacional de Uruguay.

³ Utilizo el concepto de aculturación en el sentido que lo hace Abril Trigo, quien la describe como: “las transformaciones sufridas por una cultura subalterna frente a otra capaz de establecer su hegemonía” (101). El mismo autor marca que, por distintos motivos, los afro-uruguayos no habrían tenido el vigor demográfico o cultural necesarios para superar la dependencia de la cultura hegemónica (102).

transitar por un camino de auto-reconocimiento y de afirmación de un “yo” minoritario en el contexto nacional. Esa producción es parte de un esfuerzo para definir con voz propia y en términos de igualdad un espacio distintivo en el imaginario colectivo de la sociedad en la que se inscribe. Paradójicamente, aunque toda esa tarea forma parte del modo de producción de la cultura europea dominante, deja ver que sus creadores tuvieron conciencia de ser parte de una diáspora africana en la cual se articularon el aprecio y estima de su raza con la certeza de pertenencia a una nación que no era africana.⁴ Lo demuestra el hecho que no fue realizada en el aislamiento local sino, por el contrario, a través de un importante contacto e intercambio con la actividad de artistas, escritores y pensadores de origen afro de otras partes del mundo.

Cumpliendo la tarea de búsqueda encontré en la revista *Nuestra Raza* un centro de actividad de pensamiento y un repositorio de datos sobre el quehacer, los intereses y la lucha para hacer frente a una realidad hostil, realizados por parte de un grupo de dirigentes intelectuales de la comunidad afro-uruguaya. Allí estaban, palpitantes, las caricaturas de Mario Rufino Méndez, las que con un marcado enfoque en la circunstancia étnica, se referían a temas que importaban al conjunto de la sociedad. Se trata de un corpus de doce dibujos que hablan de la realidad nacional e internacional en la década de 1930. Lo hacen desde una perspectiva que sorprende por la audacia con la cual desafiaba a las opiniones de los dirigentes del país que eran expresadas en la mayoría de los medios de la prensa dominante.⁵ Las caricaturas denunciaban el fascismo y las complicidades que estaban facilitando su ascenso en diversos escenarios del mundo, y también hacían fuertes comentarios sobre la crisis económica, social y política del Uruguay. En este trabajo me propongo abordar el estudio de estas caricaturas que son inseparables de la propia revista pues se integran a las opiniones editoriales de la misma y las reflejan.

***Nuestra Raza* y su equipo de redacción**

La prensa periódica afro-uruguaya se encuentra entre las más ricas de Latinoamérica junto con la brasileña, la cubana y la argentina; George

⁴ Este nombre es el que identifica a la dispersión de africanos por el mundo, particularmente en el continente americano, producida por el tráfico de esclavos impulsado por los europeos.

⁵ Por prensa dominante me refiero a los periódicos vinculados a los grupos empresariales poderosos, por su peso en la economía, y a los sectores políticos que controlaban el gobierno en la década de 1930. Los más relevantes eran *La Mañana* (sector riverista del Partido Colorado), *El Pueblo* (terrismo), *El Debate* (herrerismo), *La Tribuna Popular* (José María Lapido, vinculado a la Asociación Rural) y *El Diario* (publicado por la misma sociedad editora que *La Mañana*).

Reid Andrews sostiene que fue por lejos la más activa de Latinoamérica y, en términos absolutos, la segunda más grande después de la de Brasil (Blackness, 5). Se inició poco después de la abolición de la esclavitud, con la publicación de *La Conservación* en 1872 y *El Progresista* en 1873, ambos de corta existencia; y continuó con la publicación de numerosos periódicos en los siglos XIX y XX.⁶ Dentro de ese vasto repertorio se destacó la revista *Nuestra Raza*, fundada por los hermanos Barrios: María Esperanza, Ventura y Pilar, en el año 1917 en la ciudad de San Carlos de Maldonado. Tuvo una primera época de corta vida, fundamentalmente debido a razones económicas, y volvió a aparecer en una segunda época en Montevideo, entre los años 1933 y 1948. Lo prolongado de este segundo período es un factor de prominencia de esta publicación. Pero la relevancia y originalidad de la revista tienen su epicentro en la interpretación del racismo y de la situación de los afro-descendientes en la sociedad y en el imaginario nacional centrada en la crítica al capitalismo. A estos elementos de notabilidad se suma que la revista tuvo una amplia información y conexión con el acontecer internacional en lo político y cultural, poniendo al alcance del lector noticias relativas a la comunidad afro en diversos lugares y dándole a conocer las ideas que reivindicaban el origen afro y el valor propio de las culturas de los pueblos de la diáspora.

Tales características le fueron dadas por el trabajo de los integrantes de su equipo de dirección y de redacción, que nucleó a los principales dirigentes intelectuales de la comunidad afro-uruguaya. Este grupo estaba constituido por hombres y mujeres que en su mayoría trabajaban como obreros y empleados en oficios y puestos humildes a los cuales quitaron tiempo para obtener su cultura, como lo ha señalado Álvaro Gascue (6). Estos periodistas, que celebraron en las páginas de la revista el ascenso al rango de auxiliar segundo en alguna oficina pública, o la obtención de un diploma de Corte y confección de algunos integrantes de la colectividad afro-descendiente, fueron ellos mismos, en su mayoría, porteros —como Elemo Cabral en el Museo Histórico Nacional— o domésticas —como Maruja Pereira de Barrios—. Los errores y deformaciones de palabras de otros idiomas y de nombres de lugares geográficos que aparecieron con frecuencia en los trabajos de los redactores

⁶ Además de los citados, en el siglo XIX se publicaron *La Regeneración* (1884-1885); *La Propaganda* (1893-1895), que reapareció en el siglo XX, entre 1911-12, y *El Periódico*, en 1889. A los mismos les siguieron en el interior del país las siguientes publicaciones: *Nuestra Raza* (San Carlos, Maldonado, 1917), *Acción* (Melo, 1934-35 y 1944), *Rumbos* (Rocha, 1938-1945) y *Democracia* (Rocha, mayo de 1942-junio de 1946, en tres épocas). En Montevideo aparecieron: *El Eco del Porvenir* (agosto-octubre de 1901), *La Verdad* (1911-1914), *Vanguardia: Órgano defensor de los Intereses de la Raza Negra* (1928-29), *Nuestra Raza* (1933-48), *PAN* (abril-diciembre de 1937), *Renovación* (julio de 1939-agosto de 1940), *Ansina* (1939-1942), *Rumbo Cierta* (noviembre de 1944-agosto de 1945), *Revista Uruguay* (1945-1948), *Bahía Hulan-Jack* (1958-1999) y *Mundo Afro* (1988-1993, 1997-1998).

de *Nuestra Raza*, así como el uso inadecuado de coloquialismos, marca el contraste entre la falta de una instrucción formal más extensa que la de la escuela primaria y el alto nivel de formación intelectual y de conocimiento del acontecer que demostraron en el análisis crítico de los sucesos nacionales y mundiales.

Estos hombres y mujeres fueron también autodidactas en el sentido estricto definido por Gramsci, pues sacrificaron “una parte o todo el tiempo que otras personas de su misma generación dedican a divertirse o a otras ocupaciones, para instruirse y educarse” (347). Mario C. Montero proporciona una definición del intelectual afro-descendiente desde el propio punto de vista del sujeto. En el artículo *El deber de los intelectuales negros con su raza* define al intelectual de origen afro de la siguiente manera:

[...] aquel elemento —estudiante o estudioso, profesional o autodidacta-ecléctico, dueño de una cultura general intensiva perfectamente digerida o asimilada, cuya ansia de saber se sienta constantemente insatisfecha y cuya personalidad o jerarquía cultural constituye una autoridad de palabra escuchada y respetada, de influencia técnica real y positiva en la sociedad o círculo donde actúe. (*Nuestra Raza*, octubre 30 de 1939, año VII, número 74, 9-10).

Lejos de referirse al esfuerzo y sacrificio necesarios para el estudio, esta perspectiva pone el énfasis en el aspecto ético de servicio a la comunidad por medio de la cultura y de la autoridad proveniente de su saber. Esta postura ética aparece reafirmada en un artículo editorial de mayo de 1942, el que haciendo referencia al periódico *La Propaganda* en su segunda época, en el año 1911, dice: “en cuyas columnas los autodidactas con un amplio espíritu de saber se dirigían a los apáticos de aquella época ideal y les hablaban así, sin egoísmo, con elevación y sinceridad” (N.º 105, 1).

Hay que agregar que a esa generosidad espiritual se sumó la económica, como lo muestran los testimonios recogidos por Álvaro Gascue: “Lo poco que mi padre podía ganar en el trabajo lo gastaba en la revista”, dice Gilberto Cabral, hijo de Elemo; y ante la observación de Pilar Barrios a su hermano que “estamos sacando el dinero de nosotros para sostener la revista”, Ventura le responde: “Pero si tenemos dignidad vamos a seguir” (Gascue, 14-15).

Dentro de ese grupo de estudiosos autodidactas, cometidos a “cumplir un deber”, “exponiendo ante todos el grado de capacidad alcanzado por la colectividad de color”; en momentos en que “los valores morales crujen” y “en que de un confín a otro del mundo impera ‘la razón de la fuerza’, en que la honda crisis agudizada por los complejos problemas sociales, levanta el clamor general de los humildes” (*Nuestra Raza*, agosto de 1933,

N.º 1, pág. 1) se destacaron Ventura y Pilar Barrios —María Esperanza ya había fallecido—, Elemo Cabral, Marcelino Bottaro, Casimiro y Ceferino Gutiérrez, Isabelino Gares, Lino Suárez Peña, Iris Cabral, Maruja Pereira, Selva Escalada y Mario Rufino Méndez.⁷

Este último ocupó un lugar particular dentro del conjunto pues fue el principal caricaturista de la publicación reflejando en sus trabajos el tono editorial de la misma. Con la mordacidad e ironía de sus caricaturas contribuyó a hacer accesibles al lector común las ideas que defendió la revista al tratar los temas políticos y sociales del acontecer nacional e internacional.

La caricatura editorial en *Nuestra Raza* y el contexto de su época

La inclusión de caricaturas en el formato periodístico de *Nuestra Raza* fue un importante logro de la publicación pues le dio acceso a una de las herramientas más recurridas por la prensa escrita para ayudar a pensar al lector y a una de las armas sociales más temidas por su poder de desenmascarar falsedades.⁸ Contó principalmente para ello con el talento de Méndez, aunque también aparecieron unas pocas obras firmadas por Airoldi y por Covarrubias y alguna sin firma. Todas fueron de carácter político y se referían a acontecimientos o a personajes de su época. Estaban, pues, destinadas a enviar un mensaje político que expresaba la visión de la redacción a los lectores de la revista.

Los sucesos a los cuales se refieren las caricaturas están enmarcados en la década de 1930, caracterizada a nivel mundial por la devastación económica, social y política producto de la crisis de 1929, el ascenso de los fascismos y el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Los acontecimientos originados en Europa y los Estados Unidos impactaron profundamente en Latinoamérica, cuyos pueblos padecieron el empobrecimiento, la imposición de regímenes autoritarios y el desarrollo o la profundización de prácticas xenofóbicas.

Por su condición de miembros de una minoría racial, los encargados de la redacción y publicación de la revista tenían una experiencia de sometimiento y discriminación de primera mano, lo cual ahondaba la

⁷ Señala Reid Andrews que Ildefonso Pereda Valdés, estudioso de la situación y la cultura de los afro-descendientes en Latinoamérica y un activista de su causa, fue un valioso colaborador de la publicación no solo con sus artículos sino poniendo a los dirigentes de la revista en contacto con movimientos y escritores de otras partes del mundo. (Blackness, 99).

El abogado Salvador Beterbide, de quien nos dice Gascue que fue “el tercer profesional negro que se recibió en el Uruguay”, fue colaborador y tuvo una gran influencia en el enfoque político de la revista.

⁸ [...] “from a studio joke, caricature has developed into one of the most feared of social weapons, unmasking pretention and killing it by ridicule”. (Gombrich, 8).

oposición a los fascismos que abanderó la publicación. Esta oposición fue hecha manteniendo una postura de defensa de la igualdad —y, por consiguiente, opuesta al enfrentamiento de razas— entre todos los hombres, cosa que no siempre ocurrió en los movimientos de los afro-descendientes de Latinoamérica.⁹

La visión política dominante en *Nuestra Raza*

En el terreno político y social, el marxismo tuvo una presencia marcada en la revista, no solo a través de los artículos que publicó sino también por el interés que suscitaban las personalidades y obras de artistas que en distinta medida reflejaban esas ideas, como Guillén, Hughes y Jorge Amado —de quien la revista publicó *Jubiabá*—, entre otros. Pero el enfoque de base marxista de *Nuestra Raza* surge de la reelaboración de estas ideas hecha por el dirigente del Partido Colorado Julio César Grauert, que fueron adoptadas por sus editores. En ello tuvo una particular importancia la figura del Dr. Salvador Beterbide, amigo y compañero de estudios de Grauert.

La explicación de esta opción de raigambre marxista por parte de la intelectualidad agrupada en *Nuestra Raza* es compleja y tiene que ver con la situación social de los afro-uruguayos. En opinión de Reid Andrews, reflejaba el carácter abrumadoramente obrero y la pobreza de la población negra de Montevideo (38). Probablemente, el hecho de que los intelectuales dirigentes de la revista tuvieran trabajos muy humildes explique esa manera de interpretar su relación con sus condiciones de vida. Al identificarse con el proletariado los afro-descendientes se unían, en ese contexto de pensamiento, a una esperanza liberadora. Llegar a la emancipación requería una lucha en la que no estaban solos como minoría racial sino unidos como trabajadores a otros trabajadores, resultando así fortalecidos. Aunque la crítica marxista

⁹ Clovis Moura al analizar al Frente Negro Brasileño, de San Pablo, cuyo portavoz era el periódico *A Voz da Raça*, sostiene que: “*Uma visão direitista levou muitos dos seus adeptos a posições simpáticas em relação a os integralistas e ao nazismo*” (73). Geoge Reid Andrews analizó el tema cuidadosamente en la parte 2, capítulo 5, de *Blacks & Whites in São Paulo*, señalando cómo los afro-brasileños en los años 20 compartieron, por distintas razones, la oposición a la inmigración europea con la clase media de San Pablo y que, luego, hacia 1930, el *Frente Negra Brasileira* agudizó una postura nacionalista de tono nazi-fascista, que fue similar a la del Movimiento Integralista en su desprecio por la democracia liberal. Cita un editorial de Arlindo Veiga dos Santos que felicita a Hitler por su llegada al poder y por haber rescatado a Alemania de las manos del “cosmopolitanismo judío”, y narra cómo esta actitud se extendió internamente en el Frente Negro Brasileño, cuyos oficiales dejaron de ser elegidos democráticamente y se creó una milicia a imitación de los *camisas verdes* del integralismo, comandada por un líder anticomunista y admirador de Mussolini.

no tomaba en cuenta el tema racial, probablemente, su identificación con un grupo más amplio de individuos postergados socialmente les dio un sentimiento de igualdad para la lucha contra un enemigo común. Maruja Pereira de Barrios sería un muy buen ejemplo de esta actitud. Álvaro Gascue, quien la entrevistó cuando ella tenía 74 años de edad, la retrata de la siguiente manera:

Jubilada de doméstica. Esposa de Pilar Barrios, integrante de la redacción de *Nuestra Raza* y el periódico *PAN*, del Comité de la Raza Negra contra la Guerra y el Fascismo, delegada de este comité ante el Congreso de Mujeres, fundadora de la Asociación de Empleadas Domésticas, participó en la primera etapa de la vida del PAN (14).

El análisis clasista dominante en *Nuestra Raza* tiene antecedentes en periódicos de la prensa negra del siglo XIX como *La Regeneración* (1884-85), *El Periódico* (1889) y *La Propaganda* (1893-94), los cuales llegan a presentarse como “órganos de la clase obrera”, como lo señala Reid Andrews (38). Pero es en *La Vanguardia* que se publicó en 1929, dirigida por Salvador Beterbide, donde las ideas de Grauert empiezan a exponerse para los intelectuales negros. El joven abogado Beterbide, amigo y discípulo de Grauert, tuvo una gran influencia en la configuración ideológica de la revista con la cual colaboró a través de artículos en los que expresó sus convicciones en materia de raza, justicia social y oposición al fascismo. Sobre este, puso acento en sus componentes de odio hacia la humanidad y de belicismo, a través del que se proponía aplastar a las fuerzas vivas y, en particular, a los obreros por ser ellos quienes desarrollaron una conciencia de clase.

El enfoque clasista fue también empleado por otros periódicos publicados por afro-descendientes en América Latina, como lo ejemplifica *El Proletario*, publicado en Buenos Aires en 1858 (Yao).

En el análisis de los acontecimientos de la década de 1930, realizado en los artículos escritos para *Nuestra Raza* por una variedad de autores, predomina la idea que el desarrollo de los fascismos y uno de sus rasgos centrales, el racismo, estaban asociados a la explotación de los trabajadores, al colonialismo y a la carrera armamentista. Esto queda bien explicitado en el manifiesto del Comité de la Raza Negra en Contra de la Guerra y el Fascismo, cuya creación fue promovida por la revista. Este manifiesto, de noviembre de 1935, presenta al fascismo como “el brazo armado de los imperialistas camarillas de traficantes de la guerra” y sostiene que la guerra sobre el único país independiente de África se impulsó luego de reducir a la esclavitud a la clase obrera italiana, de destruir las organizaciones sindicales y todas las libertades del pueblo. El documento también hacía hincapié en

el odio racial impulsado por el fascismo y fundamentaba en ese hecho el principal interés de la raza negra en oponerse al mismo.¹⁰

Es importante destacar el peso que tuvo en este asunto la relación de los intelectuales de *Nuestra Raza* con escritores de distintos lugares del mundo que marcaron su oposición al fascismo a través de la escritura y de la militancia política. Entre muchos otros, estaban el cubano Nicolás Guillén, el poeta del *Harlem Renaissance*, Langston Hughes, y la publicista Nancy Cunard. Los integrantes de esta intelectualidad se encontraban e intercambiaban sus puntos de vista y su creación artística en lugares tan distintos como Londres, París, La Habana y Nueva York. Fue particularmente esta última ciudad, donde se desarrollaban el *Harlem Renaissance* y el movimiento *New Negro*, un núcleo de encuentro entre los artistas. Pese a la lejanía y la falta de recursos económicos, los dirigentes de *Nuestra Raza* tuvieron vinculación con esa élite internacional y se nutrieron con sus aportes. Así lo demuestran la correspondencia entre Pilar Barrios y Langston Hughes; la publicación en la antología *Negro*, dirigida por Nancy Cunard, de artículos escritos por Elemo Cabral, Marcelino Bottaro e Ildefonso Pereda Valdés; las frecuentes notas sobre Nicolás Guillén que aparecieron en la revista, al igual que algunos de sus poemas, y la información paso a paso de acontecimientos relativos a la comunidad de la diáspora, en particular los que ocurrían en los Estados Unidos.¹¹ El Dr. Pereda Valdés, quien fuera asiduo contribuyente de la revista y figura referencial para sus directores, fue un facilitador de estas conexiones debido a su relación con estudiosos e institutos internacionales al desarrollar su actividad docente, de investigador y de escritor sobre los temas de la raza negra en América Latina.

¹⁰ Ver apéndice documental N.º 1.

¹¹ El Profesor Reid Andrews subraya que estas posturas de la revista forman parte del *New Negro*, una corriente cultural afro-estadounidense que se caracterizó por manejar nuevas formas de radicalismo político basadas en el marxismo, el movimiento obrero, el antifascismo y el anticolonialismo. Afirma que *La Vanguardia*, de Beterbide e Isabelino Gares, que apareció durante el año 1929, fue la primera expresión del *New Negro* al adoptar una postura de militancia racial no vista desde la aparición de los primeros periódicos, *La Conservación* y *El Progresista*, y prestando atención a las noticias del exterior, condenando, por ejemplo, las ocupaciones de EE.UU. en Nicaragua y en otros países del Caribe, el aniversario de la abolición de la esclavitud en Brasil, los defectos del pacto Kellogg-Briand o aplaudiendo la elección de Oscar De Priest, el primer diputado negro de los EE.UU. (Blackness, 96).

Vínculos con movimientos culturales de oposición al racismo y al colonialismo occidentales

Los análisis políticos que aparecieron en *Nuestra Raza* relacionaban el racismo moderno con las necesidades del capitalismo, particularmente la de expansión colonial, y este enfoque se refleja en la obra de Méndez. Un estudio de Charles Asselin sobre el discurso colonial y la resistencia al imperialismo occidental ayuda a entender la presencia de esta perspectiva en la intelectualidad dirigente de la revista. Asselin sostiene que movimientos como el Renacimiento de Harlem, el negrismo cubano, la Negritud de Césaire, Léon-Gontran Damas y Léopold Sédar Senghor, el indigenismo haitiano y el garveyismo jamaicano, planteaban en diferentes lenguas la resistencia al imperialismo occidental y afirmaban los derechos colectivos a la igualdad y a la autodeterminación social, política y cultural de los pueblos no occidentales (Asselin, 148-49). De esta forma, entre la revolución soviética y la Segunda Guerra Mundial, en lo que sería luego el Tercer Mundo, emergió luego del marxismo otro discurso que articuló el orgullo racial, la conciencia cultural y la afirmación nacionalista en respuesta al desprecio al mundo colonizado que habían elaborado y articulado los europeos. Los artículos publicados en *Nuestra Raza* y las frecuentes referencias a los intelectuales que lideraban dichos movimientos y a su producción literaria y artística revelan que los dirigentes de la revista estuvieron vinculados y fueron influidos por estos movimientos debido a los importantes contactos, directos e indirectos, que tuvieron con varios de sus integrantes y a la información sobre los sucesos que eran parte de su batallar político y artístico. Como ejemplo tomaremos el conocimiento que había en la revista sobre la persecución y encarcelamiento del poeta haitiano Jacques Roumain.

En una nota de mayo de 1935, titulada *Por la libertad de un poeta*, se celebra “la acogida cordial que ha tenido en todas partes el llamado a los intelectuales de todos los países, en pro de la libertad del inspirado poeta negro Jacques Romain [sic]”, y luego alude al patrocinio de Lawston [sic] Hughes a esta cruzada por la libertad de pensamiento y por los derechos inalienables del “altivo poeta negro”.¹² Notas y comentarios sobre Hughes aparecen numerosas veces en la revista y Richard Jackson señala que entre los años 1930 y 1940 publicaciones de Hughes y sobre Hughes aparecieron constantemente en la prensa negra uruguaya y que, aunque este nunca viajó a Uruguay, tuvo contacto epistolar con Pilar Barrios, quien le dedicó un poema en su libro *Piel Negra*, publicado en

¹² Jacques Romain (1907-1944), nacido en Haití, fue un escritor y político afiliado al marxismo. Tuvo gran prestigio literario en Europa y el Caribe y Langston Hughes tradujo algunas de sus obras al inglés.

1947 (*The Shared*, 89).¹³ En el mismo poemario hay una gran cantidad de “juicios y comentarios” escritos por intelectuales de diversos países de América Latina, desde México a la Argentina, y hay también un poema para Irene Diggs, a quien se refiere en la dedicatoria como a su “intelectual amiga”.

La relación que hubo entre algunos de los integrantes del equipo de *Nuestra Raza* y la inglesa Nancy Cunard fue, sin duda, una fuente de información y actualización sobre el movimiento político y cultural negro a nivel mundial. Nancy Cunard, quien tuvo en París su centro de actividades en las décadas de 1920 y 1930, fue una figura de gran influencia en la intelectualidad europea y americana de su tiempo, militante en contra del racismo, del colonialismo y del fascismo. Cunard fue la editora de *Negro: an Anthology* (1934), en la que aparecieron ensayos de varios integrantes del equipo de *Nuestra Raza*. Estos trabajos fueron el de Elemo Cabral, titulado *The Negro Race in Uruguay*; el de Marcelino Bottaro, *Rituals and Candombes* así como los de Ildefonso Pereda Valdés, *Song of the Washboard* y *The Negroes in Brazil*.

La relevancia de la participación de los escritores vinculados a *Nuestra Raza* en *Negro. An Anthology* puede ser dimensionada al considerar que la antología de Cunard fue el primer estudio abarcador de los infortunios y las realizaciones de los afro-descendientes en el mundo, y marcó un hito en la oposición al racismo y a cualquier argumentación que buscara justificar las injusticias cometidas sobre la base de una superioridad cultural de los blancos. En la misma participaron grandes figuras, entre ellos Langston Hughes, W. E. B. Du Bois, Zora Neale Hurston y Beckett.

Cabe aventurarse a preguntar si el contacto con este amplio movimiento a través del *Harlem Renaissance* —del cual Langston Hughes fue una de las figuras principales— y de Nancy Cunard permitió a los intelectuales de *Nuestra Raza* tener alguna referencia sobre las ideas de Césaire y del movimiento *Négritude*, que el pensador y escritor de la Martinica desarrollaba en París junto a Léon Damas y Léopold Senghor, en la década del 30.

Es en ese contexto intelectual y político del cual forma parte *Nuestra Raza* que se inscribe la obra de Mario Rufino Méndez.

Mario R. Méndez: su vida, su trabajo en *Nuestra Raza* y su ubicación en el contexto de la producción caricaturesca en el Uruguay

Mario Rufino Méndez nació en Durazno y, según testimonia su hija Margarita, fue criado por Basilio Muñoz, el caudillo del Partido Nacional, con quien pasó a vivir debido al incendio del rancho donde vivía con su

¹³ Ver poema en apéndice documental N.º 9.

familia. Muñoz lo llevó luego a Montevideo, “lo hizo estudiar, lo empleó en el diario *El Día* y allí aprendió dibujo, y se hizo fotograbador hasta que se instaló y salió del diario para instalarse y poner su propio negocio” (Porzecansky y Santos, 59). Los anuncios de su taller de grabados aparecieron en *Nuestra Raza* ya en los primeros números de su segunda época. Por entonces, había logrado integrar la clase media con un nivel de vida inusual entre los miembros de la colectividad afro-uruguaya, pautado por una “casa grande”, “con jardín al fondo” y garaje, ubicada en la calle Justo Maeso, en una zona de clase media. Sin embargo, la familia debió sufrir manifestaciones de racismo impuestas, aún por amigos, según narra su hija Margarita (59-63).

A lo largo de la década de 1930 Méndez dio brío al quehacer político y cultural de la colectividad afro-uruguaya con su intensa actividad social y política.¹⁴ Se destacó como primer presidente de la Casa de la Raza, fundada en junio de 1934. Luego, su vinculación con Basilio Muñoz no fue obstáculo para su acercamiento con el Dr. Salvador Beterbide, salido del sector batllista de Grauert, con quien colaboró en el proceso de fundación y desarrollo del Partido Autóctono Negro (Gascue, 17), en el cual ocupó el primer puesto en la lista de diputados al fallecer Beterbide. Su propósito al cumplir esta tarea lo define en un reportaje que aparece en *Nuestra Raza* en el que manifiesta que se propone consolidar la unión de la raza y “marchar sin odios ni rencores camino de las urnas”.¹⁵ Méndez creía necesario sacudir la apatía de la colectividad afro-uruguaya para impulsar el bienestar colectivo y su organización para “mostrar en forma práctica los valores de la raza”. De esta forma, no solo por medio de su tarea artística, sino también a través de su actividad político-electoral, aportaba un modelo de auto-reconocimiento y estima para los afro-uruguayos.

Mario R. Méndez falleció el 5 de junio de 1942 a los 54 años de edad. Su hija Margarita describe sus últimos actos que dicen mucho sobre su personalidad: “El día de mi cumpleaños de quince se pasó a fuerza de calmantes, pero él quería verme vestida de quince y me vio” (Porzecansky y Santos, 60). El carácter y la energía, demostrados por el artista al sobrellevar el sufrimiento causado por un cáncer de páncreas, eran acordes con los que había manifestado en su trabajo artístico y en su militancia política y social.

Su tarea artística como dibujante se desarrolló en *Nuestra Raza* desde 1933 pero sus caricaturas de portada comenzaron a aparecer en 1934. Esa ubicación privilegiada en el armado de la revista muestra que los trabajos fueron considerados muy importantes para expresar de

¹⁴ Ver fotos y noticias de la actividad de Méndez en los apéndices documentales N.º 2, N.º 3, N.º 4 y N.º 5.

¹⁵ Ver reportaje a Méndez en el apéndice documental N.º 6.

forma sintética, atractiva y accesible el conjunto de ideas sostenidas en la publicación. También, y no menos importante, se buscaba atraer la atención de los lectores sobre los comentarios de la realidad que se hacían desde un punto de vista político que desafiaba la versión de la prensa “grande”.¹⁶ Al referirse al acontecer político y social nacional e internacional durante los años 30, recurriendo más a la sátira que al humor. La obra de Méndez desarrolló una crítica cuyas ideas y argumentos, opiniones, juicios y denuncias la hicieron un “arma incisiva y rebelde” de carácter político (Columba, 25).

Las publicaciones periódicas que incluyeron caricaturas en la segunda mitad del siglo XIX uruguayo fueron alrededor de setenta, aunque el grueso de las mismas corresponde al último tercio del siglo y particularmente a la época de las guerras civiles de 1897 y 1904, cuando la sátira y la caricatura política tuvieron auge.¹⁷ Entre las más de veinte publicaciones que eligió Alfonso Cerda Catalán para el estudio de ese período se encuentran *Caras y Caretas* (1890-1897), *Juan Copete* (1898), *The Monigotry* (1903), *La Alborada* (1896-1904), *El Bombo* (1898), *El Garrote* (1891) y *La Fusta* (1900). Muchos caricaturistas hicieron su aporte en ese momento y varios de ellos utilizaron diversos seudónimos. Entre esa pléyade de dibujantes se encuentran Hermenegildo Sábat (abuelo de “Menchi”, quien entre otros seudónimos utilizó Merlín, Latiguillo, Knut, Sancho); Juan Bautista Diógenes Hequet (Wimplane, Yaki), cuyos dibujos litografiados ilustraron *La Fusta* y *Caras y Caretas*; Arturo Giménez Pastor (Wimplane II), cuyas caricaturas aparecieron en *El Bombo*, dirigido por Emilio Frugoni; Orestes Acquarone, Aurelio Giménez y Mario Radaelli. Julio E. Suárez (“Jess”) fue un notable epígono de la nómina de dibujantes y caricaturistas predecesores y contemporáneos de Mario R. Méndez, aunque su revista, *Peloduro*, comenzó a aparecer en 1943. Es en este rico contexto creativo que se inserta la obra de Méndez, continuando una importante tradición de sátira política, contando además con peculiaridades que le dan distinción y originalidad. Una de ellas es su temática, en la que es central el componente racial; otra es la visión política, impregnada por las ideas de Julio César Grauert, que abrevan en el marxismo. Un tercer distintivo es su vínculo con movimientos culturales de resistencia y oposición al racismo y al colonialismo occidentales.

Las ideas de Julio César Grauert en la intelectualidad de *Nuestra Raza*

La influencia del pensamiento de Julio César Grauert en el análisis de los temas políticos y sociales le da su impronta a los artículos y caricaturas

¹⁶ Sobre la caricatura editorial sigo los criterios de Abreu Sojo.

¹⁷ *Presentación*, en Fernández Labeque, Alicia y Julio Osaba.

de la revista. El Dr. Grauert fue un abogado, escritor y político vinculado al sector batllista radical del Partido Colorado en el cual fundó su propia agrupación, Avanzar. Este nombre era una referencia a la necesidad de llevar adelante y más lejos las ideas de Batlle (Didizian, 14), buscando trascender el reformismo e incorporarle nuevos contenidos de carácter revolucionario (Caetano y Rilla, 36). Sus ideas políticas tenían bases diferentes a las de su partido ya que tomaban la terminología marxista para el análisis de clase, constituyéndose en “una prédica ideológica más ‘izquierdista’ que la de los antiguos radicales del partido”, señalan Caetano y Rilla. Grauert también quiso promover una praxis de sus ideas y por ello puso el acento en constituir una organización política apoyada en el proletariado urbano de Montevideo (Didizian, 13).¹⁸

Aunque con distinto énfasis, estas ideas se reflejaron en los postulados del Partido Autóctono Negro —por ejemplo, la de “unidad de intereses generales con los sectores más desposeídos” (Gascue, 7)— y en los trabajos de Méndez a través de la permanente crítica a la explotación de los trabajadores, al capitalismo y a los imperialismos. No sabemos si el caricaturista tuvo un trato directo con Grauert pero el contacto con su pensamiento está unido a la figura del Dr. Salvador Betervide, quien fue amigo y discípulo del fundador de Avanzar.¹⁹ La señora Raquel Grauert, hija del político, relata que este y Betervide eran compañeros de estudio y amigos, al punto que la señora Fermina Ferrer de Grauert, madre de Julio César, lo acogió brindándole un hogar, en la calle Andes 1385, hasta que ambos se recibieron de abogados. Siendo Grauert uno de los fundadores de la FEUU, su hija infiere que probablemente Betervide haya participado en esa fundación.²⁰ A la muerte de Grauert, Betervide dejó el Partido Colorado y fue uno de los fundadores del Partido Autóctono Negro en el que infundió las ideas de su mentor, dando prioridad al concepto de clase en relación al de raza para explicar la opresión de los afro-descendientes. Por ello, entendía que el deber de la raza negra era combatir a todos los que pretendieran negar

¹⁸ Conceptos como el valor del trabajo, la ganancia que se produce por el trabajo no pagado, la visión que la clase productora es el proletariado, mientras la burguesía es una clase parasitaria, fueron básicos en la visión de Grauert. Ver Montaldo Ferrari, capítulo II.

Kurken Didizian subraya el antiimperialismo de Grauert, su oposición al capitalismo explotador de las masas proletarias y su apoyo a las nacionalizaciones de la tierra, de los servicios públicos y de las actividades comerciales o industriales monopolizadas por particulares, el contralor del comercio exterior, de cambios y de la banca privada, al tiempo que promovía limitaciones considerables de sus actividades y su adjudicación exclusiva a los bancos del Estado (Didizian, 11).

¹⁹ El investigador sobre las genealogías de los afro-uruguayos, Sr. Jorge Bustamante, me dio importante información sobre Salvador Betervide, su trabajo y su vinculación con Julio César Grauert.

²⁰ Entrevista realizada el 17 de agosto de 2014.

las bases de una verdadera justicia social. Su condena al fascismo también se vinculaba al deseo de sus líderes de destruir esas bases así como por el odio hacia la humanidad como un componente de la ideología que impulsaba a la guerra.²¹

El contexto histórico y la temática de las caricaturas

La obra de Méndez se inscribe y hace referencia a un complejo acontecer internacional en el cual el ascenso de los totalitarismos unidos a nacionalismos exacerbados cargados de racismo se entretrejía con la reacción contra los movimientos democráticos y socialistas y con una carrera armamentista entre las potencias europeas que anticipaba una nueva guerra de grandes dimensiones. La Segunda Guerra de Etiopía, llevada adelante por Mussolini frente a una Liga de Naciones inoperante, constituyó un preámbulo de ese acontecer y fue uno de los temas más importantes de las caricaturas. El enfoque de las mismas queda definido en un artículo de opinión sobre la guerra, sus causas y el lugar de la raza negra en la oposición al conflicto.²²

También en el tema de Abisinia *Nuestra Raza* actuó en consonancia con los innumerables comités que se habían establecido alrededor del mundo para protestar contra la actitud beligerante de Italia. Entre ellos, los más vehementemente indignados fueron los intelectuales afro-descendientes de los Estados Unidos, el Caribe y las capitales de los dominios británicos en África. Para este grupo, Etiopía era el último bastión libre de la cultura africana cuya independencia había que preservar (Baker, 30).

En el Uruguay, la crisis económica asociada a la crisis internacional acarreó la desocupación y la baja salarial que afectó a los trabajadores del campo y la ciudad, empeorando la situación de los pobres y dañando a los sectores medios. En lo político, la inestabilidad y un creciente autoritarismo —comunes al resto de Latinoamérica— dieron lugar al golpe de estado de Terra en marzo de 1933. Los conservadores, que respaldaron el golpe, estaban nucleados en la Federación Rural, la Federación Nacional de la Industria y el Comercio y el Comité Nacional de Vigilancia Económica, vinculado al grupo paramilitar Vanguardias de la Patria. Entre los medios de prensa a través de los cuales esos sectores defendieron sus posturas antiliberales se destacan *La Tribuna Popular*, *El Pueblo*, *La Mañana* y *El Diario*. En este panorama era evidente que la situación económica y social de la minoría afro estaba comprometida. Era particularmente preocupante el creciente racismo

²¹ Apéndices documentales N.º 7 y N.º 8.

²² Apéndice documental N.º 10.

de las agremiaciones patronales que sus voceros de prensa hicieron visible y que se expresó en medidas tomadas por el gobierno. Ejemplo de las mismas fueron la imposición de limitaciones a la inmigración de ciertos grupos étnicos, como la impuesta a los “indeseables” —en clara referencia a los judíos— tomada por Terra a principios de la década (Feldman, 69) y que se repite luego con la negativa de Baldomir a recibir al barco mercante italiano *Conte Grande*, que en febrero de 1939 llegaba a Uruguay con refugiados judíos de Alemania y Austria. Esta prohibición tenía, además, un contenido represivo de la actividad política y sindical pues también se aplicó a posibles agitadores obreros.

El creciente racismo se constituía en una clara amenaza para los descendientes de pueblos de África esparcidos por el mundo. Frente a estas realidades, la actitud de los intelectuales de *Nuestra Raza* fue la de oponerse al colonialismo, a los fascismos, al armamentismo y a la guerra. En el plano nacional se opusieron al autoritarismo impulsado por Terra y al creciente fascismo visible en distintos ámbitos del país, entre ellos el de la prensa. En la esfera económica y social condenaron el empobrecimiento creciente de los sectores bajos y medios de la sociedad.

Las caricaturas

Los comentarios visuales de las caricaturas —enmarcados en ese contexto histórico y cultural— se correspondían en su contenido con los artículos de comentario político que aparecían en *Nuestra Raza*; por esta razón, al analizarlas hay una referencia permanente a dichas notas periodísticas, algunas de las cuales se adjuntan como un apéndice documental.

Para facilitar el análisis de las caricaturas, las mismas se agrupan por su contenido en dos grandes núcleos: el de los acontecimientos internacionales y el de los nacionales. Al mismo tiempo, se las agrupa en orden cronológico en cada uno de ellos.

Nuestra Paza

ORGANO DE LA COLECTIVIDAD DE COLOR

Montevideo, Noviembre 24 de 1935

Il lavoro dei fascismo



Año III

El Mundo.—¿Que hacés Duce?
El Duce.—Civilizando ..

Núm. 28

Editorial Moderna - YI 1361

24 de noviembre de 1935, año III, número 28

En noviembre de 1935 aparece la primera caricatura, titulada *Il Lavoro dei* [sic] *Fascismo*, dedicada a la guerra en Etiopía (1935-36) que se desató con la invasión impulsada por Mussolini sobre el país africano.²³ Los acontecimientos ocurridos durante la misma, la actitud de las potencias europeas frente al conflicto y durante la ocupación colonialista de la antigua Abisinia, que duró hasta 1941, fueron temas recurrentes en la preocupación de la revista y en los trabajos de Méndez.

En el dibujo Mussolini aparece ocupando el espacio dominante sobre el cual va la atención inmediata del lector en una escena en la que el personaje está parado sobre una extendida masa de cadáveres amontonados sobre el territorio abisinio. Con la mano izquierda sostiene a un niño pequeño que cuelga cabeza abajo, y en la mano derecha tiene un hacha que chorrea sangre, la misma que corre abundante entre los cuerpos. El otro personaje es el mundo, que aunque está ubicado en un plano más cercano al lector, ocupa un espacio menor que el de la escena presidida por Mussolini. De esta forma se transmite una sensación de que lo que ocurre en África es una amenaza para el resto del mundo también, involucrando al lector.

La respuesta del *Duce* —“civilizando”— a la pregunta indignada del mundo del porqué de ese horror, exterioriza la justificación largamente usada por el colonialismo y la muestra en su brutal realidad, muy distinta a los enunciados de quienes llevaban adelante la empresa. En su discurso radial del 2 de octubre de 1935, el día previo al inicio de la invasión, el “*Duce*” patrocinó “el justo derecho de Italia” de llevar la guerra a “un país africano, universalmente reconocido como bárbaro e indigno de figurar entre los pueblos civilizados”. La “Liga de Naciones”, dirigida por los países más fuertes de Europa, no tomó medidas efectivas para frenar la invasión sobre el país que, junto a Liberia, eran los únicos de África libres del dominio europeo.

Sin que mediara una declaración de guerra, el *Duce* ordenó el inicio del bombardeo de la ciudad de Adowa y la invasión por tierra desde Eritrea y Somalia el 3 de octubre de 1935. Recién seis días después, la Liga de Naciones determinó que Italia había agredido a uno de sus países miembros.

En contraste con la declaración, la guerra “civilizadora” se caracterizó por una extremada crueldad de las fuerzas italianas que la activista social y política británica, Sylvia Pankhurst, denunció en el libro *Italy's War Crimes in Ethiopia. 1935-1941*, sobre el cual siguió agregando información el Comité Etíope para el Recuerdo del Holocausto (*The Ethiopian Holocaust Remembrance Committee*). Entre los crímenes ejecutados por el invasor, este

²³ El uso de “*dei*” en lugar de “del” y, luego, en el pantalón la palabra “*Facismo*” son ejemplo de los errores y deformaciones de palabras de otros idiomas a las que aludimos al hacer referencia a la falta de educación formal de los intelectuales de la revista, seguramente vinculada a las carencias de su propio medio social y a la pobreza.

comité enumera el uso de gas venenoso, la ejecución de civiles, bombardeos de templos ocupados por devotos, niños pequeños mutilados y ejecutados en la horca, ataques a hospitales y unidades de la Cruz Roja, bombardeos aéreos con gas, decapitaciones y exhibición de las cabezas, condenas a muerte y ejecuciones para las cuales llegaron a construirse cadalsos portátiles, masacres colectivas —como la ocurrida en Addís Abeba entre el 19 y el 21 de febrero de 1937 de la cual se han hallado enormes cantidades de cráneos y huesos en tumbas colectivas—, torturas, campos de concentración, destrucción de poblados y robos y violaciones por parte de los *camisas negras*. Se llegó a crucificar niños, como lo denuncia el periódico *Pittsburgh Courier* bajo el título: *Crucifixion is Revived As Method of Punishment*. A todo ello se sumó el saqueo de la población y de tesoros sagrados de la antigüedad que fueron llevados a Roma, como el Obelisco de Axum.

Así vemos que la caricatura condensa en la contraposición de sus imágenes y palabras una ironía trágica y ofrece al lector una visión de los hechos bien informada y contrapuesta a lo que reconocían los dirigentes mundiales, particularmente los que dirigían la Liga de Naciones. A través del contraste semántico entre la imagen y la palabra, la caricatura echaba luz sobre el acontecer y hacía un retrato psicológico del personaje que controlaba parte del mismo.

Esta caricatura inicial se convierte en un verdadero manifiesto contrario al colonialismo y al fascismo. La guerra fue vista por la opinión conservadora de su época y por parte de la historiografía sobre la misma como un choque de culturas y colores en el cual los oponentes no eran Italia y Etiopía sino Europa y África (Kholeiman). Una perspectiva radicalmente opuesta había sido expresada por el Dr. Pereda Valdés, en 1935, en uno de sus artículos para *Nuestra Raza*:

La prensa de la “Unión Nacional” se muestra pesimista con respecto a los avances del frente antifascista, que une en una línea común a los trabajadores manuales de todas las razas y colores que sufren el peso de la crisis y no se sienten dispuestos a soportar una dictadura que será bajo el garrote fascista tan sangrienta o más que la hitlerista.²⁴

A través de este primer trabajo de Méndez queda planteada de manera accesible una opinión permanente en la revista que, defendiendo su punto de vista en sus notas e impulsando la formación de un Comité de la Raza Negra Contra la Guerra y el Fascismo, se unió a la respuesta de la diáspora africana consistente en la formación de ligas y reuniones en diversos lugares del mundo (Kali-Nyah, 60-61).

²⁴ Ver apéndice documental N.º 11.

Nuestra Paza

ORGANO DE LA COLECTIVIDAD DE COLOR

Montevideo, Diciembre 24 de 1935



Año III

Inglaterra.—Le largamos la fórmula y...
Francia.—Y así le demostramos al Duce que somos amigos.
Abisinia.—Este animal me saca todo!

Núm. 29

Editorial Moderna - N. 131

24 de diciembre de 1935, año III, número 29

En la caricatura del número siguiente de la revista, en diciembre de 1935, el tema de Abisinia sigue sobre el tapete. Esta vez el foco del comentario es la denuncia sobre el fallido pacto que intentaron hacer el primer ministro de Francia, Pierre Laval, y el canciller de Gran Bretaña, Samuel Hoare. El perro que trata de morder a Etiopía mientras sus amos lo sujetan con una cadena, aunque sin impedir el ataque, da una imagen muy ilustrativa de la situación.²⁵

La escena hace referencia a la actitud que asumieron los países que lideraban la Liga de Naciones frente a la invasión a Etiopía. Aunque el artículo 10 del tratado de creación de la Liga de Naciones obligaba a sus miembros a respetar y preservar la integridad territorial y la independencia política de los aliados, Gran Bretaña y Francia no hicieron esfuerzos por cumplirlo al desatarse la crisis de Etiopía pues ambas potencias miraban con temor los avances nazis en Europa y querían tener a Mussolini como aliado. A la falta de una condena explícita a la invasión y de un intento definido para frenarla, se sumó la actuación del canciller británico y del primer ministro Francés, quienes en diciembre de 1935 propusieron un plan para poner fin a la guerra. El mismo implicaba la partición de Etiopía, el sur de su territorio, convertido en colonia, quedaría mayormente en manos de Italia, mientras el país africano solo conservaría un corredor desértico. El rechazo del pacto por el gobierno etíope les dio a los europeos una excusa para evitar sanciones para Italia ya que podrían argumentar que Etiopía había rechazado el acuerdo.

En un primer plano y de mayor tamaño, la caricatura muestra a un hombre negro, con expresión consternada en el rostro y un cuerpo delgadísimo y pobre, cubierto solo por un largo paño alrededor de la cintura. En contraposición aparecen las imágenes de un perro sujetado por sus amos. El animal, con filosos dientes, se arroja con ferocidad sobre su presa, la tierra de Etiopía. Lo identifica una inscripción sobre su lomo: “fórmula de paz franco-británica”, que contradice radicalmente su actitud y establece una paradoja cáustica y trágica. Mientras tanto, sus patrones lo observan con complacencia, como espectadores de la acometida que han implementado.

Los personajes que controlan el acontecer se identifican por su

²⁵ A Italia se le permitió invadir Etiopía y ocuparla hasta 1941 cuando los italianos fueron expulsados por los etíopes. Aunque ambos países eran miembros de la Liga de Naciones, el agresor y el atacante no respetó el convenio, de acuerdo al cual el estado violador de alguno de sus puntos debía ser expulsado y sufrir sanciones económicas e incluso la declaración de guerra por parte de todos los otros miembros. Esta violación del pacto era parte de un continuo histórico de desigualdades e imposiciones, pues aunque Etiopía había ingresado en la Liga en el año 1923, hubo acuerdos posteriores (1925) entre Inglaterra e Italia para que esta construyera una vía férrea e Inglaterra una represa en territorio etíope. La falta de igualdad de poder entre los países se reflejaba en estos hechos.

indumentaria y tienen un aspecto sonriente y satisfecho que ahonda el contraste de la escena. El gorro frigio del francés, símbolo de la libertad de los pueblos, marca la incongruencia con la acción invasiva que está ayudando a llevar a cabo. El traje llevado por el hombre de largos dientes con los que sostiene su pipa da la viva imagen del colonizador inglés. Detrás de ambos hay un niño, complacido por la protección que le dan los mayores y por la cruenta escena. La personificación de Mussolini como un pequeño mimado evidencia el contraste de Italia con los países que dirigían la Liga de Naciones; estos manejan a su aliado de acuerdo a su propio interés —en este caso, el de darle respaldo para aislar a un Hitler crecientemente agresivo—. Sin ambages, la caricatura muestra la trama de complicidades de las potencias que, desde la Sociedad de Naciones y contradiciendo su cometido, le daban apoyo al fascismo e ironiza sobre el afán colonialista europeo que seguía vivo pese a acuerdos y declaraciones.

Fuera de la conversación entre los representantes del poder internacional, Etiopía explicita verbalmente el motivo del asalto, que no es otro que la rapacidad colonial: “este animal me saca todo”.

En febrero, dos meses después de publicado este trabajo, aparece un comentario en la revista que celebra la justeza de la interpretación de Méndez al retratar el tema y evalúa el fracaso del plan Laval-Hoare como el producto del rechazo de las masas. En Francia, la oposición del Frente Popular de Léon Blum y la censura a Laval; y en Gran Bretaña, el rechazo de varios sectores sociopolíticos y la indignación de las multitudes daban veracidad a ese aserto.²⁶

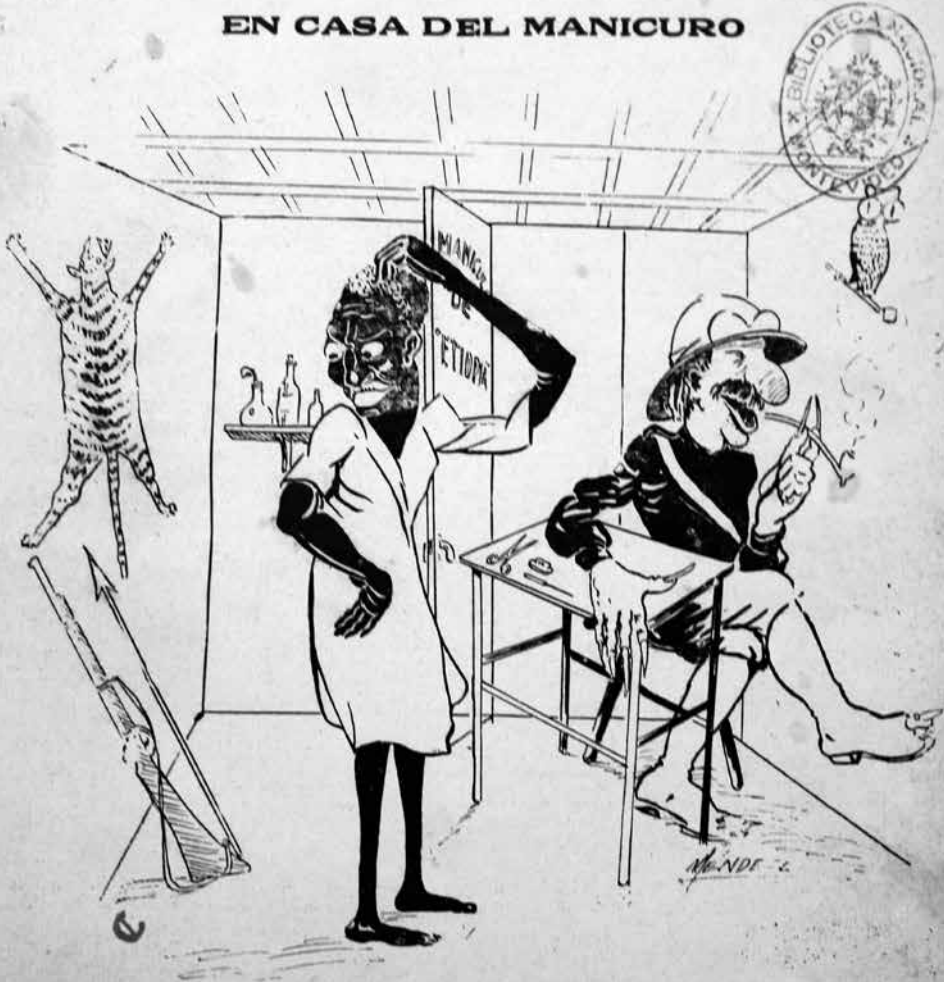
²⁶ Apéndices documentales N.º 12 y N.º 13.

Nuestra Plaza

ORGANO DE LA COLECTIVIDAD DE COLOR

Montevideo, Enero 25 de 1936

EN CASA DEL MANICURO



Año III

El camisa negra.—He venido aquí para arreglarme porque yo toco el fia.
El manicuro.—¿Qué herramienta agarraré para arreglar a este?

Núm. 30

Editorial Moderna VI 1361

25 de enero de 1936, año III, número 30

Esta caricatura aparece cuando la guerra en Abisinia estaba cerca de su fin; en ella hay dos personajes: un *camisa negra* y un manicuro etíope que representan la situación que ha quedado establecida. Por un lado, había una fuerza de ocupación en la que los *camisas negras*, que habían participado en la guerra como milicia voluntaria, tenían un lugar de privilegio en relación a los miembros del ejército italiano recibiendo mejores raciones y superior salario. La contrapartida de este personaje es un etíope, quien cumple funciones de manicuro en una realidad de escasez de recursos y preocupación. Las diferencias entre los personajes y su situación también se marcan por el contraste entre el tipo de servicio requerido, que es apropiado para una realidad de bienestar y holganza, y el lugar donde se ofrece, una choza en la que una piel de tigre extendida como adorno y la escasez de mobiliario subrayan la pobreza.

Las manos del cliente muestran uñas largas y filosas. Esta representación de los dedos del colonizador como garras, que invitan a pensar en un predador, fue un recurso usado más de una vez por el caricaturista. Contrastan la actitud displicente y despreocupada del soldado con la del manicuro, quien está de pie, mirando inquieto hacia un par de armas con las que es obvia la imposibilidad de resistir a un ejército mucho mejor equipado. El gesto de rascarse la cabeza lo muestra pensando cómo resolver la situación. Al pie de la caricatura aparece un diálogo entre los personajes. El "*camisa negra*": "He venido aquí para arreglarme porque yo toco el *fia*...". El manicuro: "¿Qué herramientas agarraré para arreglar a este?"

El *camisa negra* se hace servir y el personaje etíope observa desconcertado posibles instrumentos para el "arreglo". La consideración de esas armas sugiere que para el africano la tarea sería mantener la lucha. Sin embargo, la realidad le muestra la inferioridad de recursos, la pobreza del armamento para llevar adelante la obra. Así, la caricatura nos dice lo que ocurría desde el punto de vista militar en Etiopía, que era la falta de equipamiento del ejército africano —con solo tres aviones pequeños y obsoletos al comenzar la guerra (Barker, 57)— frente al poderío de un ejército que utilizó tanques Fiat 3000 y Fiat Ansaldo 3000 B para sus ataques y cuyos aviones, usados para los bombardeos y el transporte, surcaron sin ninguna oposición los cielos de Etiopía. En 1936, los poderosos bimotores Fiat BR.20 *Cicogna* (Cigüeña) habían entrado en servicio y tuvieron un importante papel en la guerra de España y durante la Segunda Guerra Mundial. A esa superioridad de equipamiento parece referirse con aire entre displicente y triunfal el *camisa negra*, quien tiene aspecto de ser un aviador de la *Regia Aeronautica*, en la que su milicia tuvo relevancia —Ítalo Balbo, líder de los *camisa negra* fue el Mariscal de la Fuerza Aérea Italiana—.

Este contexto explica las dos miradas diferentes de los protagonistas que nos muestra el dibujo; la del soldado vencedor, indiferente y vanidosa, y la del etíope que no tiene recursos para enfrentarlo pero no renuncia a la lucha. Fue esta una ajustada interpretación pues al terminar la guerra se organizó una resistencia que, pese a las circunstancias, alcanzó grandes proporciones por medio de la guerrilla, la cual en 1941, ya en plena Segunda Guerra Mundial, con el apoyo del Reino Unido, logró que los italianos se rindieran.

Nuestra Paza

ORGANO DE LA COLECTIVIDAD DE COLOR

Montevideo Marzo 22 de 1936

El embargo del petroleo quedò en la percha.



Año III

Etiopía.—¿Cuándo terminará el embargo del petróleo?
—La Liga.—Ahora tengo que desenredar este lío... y el embargo está en la percha.

Núm. 32

22 de marzo de 1936, año III, número 32

La caricatura que apareció en marzo de 1936 se refiere nuevamente a la actitud de la Liga de Naciones ante la invasión italiana a Etiopía, por medio de la cual Mussolini quería fortalecerse en el poder. Etiopía era un país africano independiente enclavado entre las colonias italianas de Eritrea y Somalia, se trataba de un estado débil económica y militarmente. Desde su llegada al poder, el *Duce* había planteado la idea de recrear un imperio romano en el Mediterráneo, y la antigua Abisinia fue el primer blanco elegido para llevar adelante su propósito. Ello se debió a que a su debilidad se sumaba la ideología colonialista de las potencias europeas, que daba pie para argumentos basados en una supuesta superioridad étnica. Es así como se produce la invasión al país africano el 3 de octubre de 1935 provocando una guerra que duró siete meses y terminó en mayo de 1936, sin que la Liga de Naciones —creada en 1919 como corolario de la Primera Guerra Mundial— tomara medidas efectivas para detener la agresión a pesar de que era el organismo internacional cuyo tratado fundacional obligaba a los países miembros a respetar y preservar la integridad territorial y la independencia política de cada uno de ellos. Etiopía integraba la Liga desde el año 1923, pero en una situación de desigualdad con las potencias que la dirigían, como lo habían explicitado los acuerdos de 1925 entre Inglaterra e Italia, que habilitaban a la primera a construir una represa y, a la segunda, una vía férrea en territorio etíope. La tolerancia ante la invasión ordenada por Mussolini en 1935 seguía, por consiguiente, el patrón establecido por el cual las potencias dirigentes de la liga imponían sus decisiones a los países débiles.

Aunque nada hicieron los países fuertes de la Liga para detener el avance colonizador, se guardaron las formas y el 7 de octubre de 1935, reunida en asamblea general, la Sociedad de Naciones impuso numerosas sanciones económicas a Italia, que incluían el embargo de diversos productos. Sin embargo, el carbón, el hierro y el petróleo, necesarios para la industria, no estaban considerados en dicha lista. Los países y las empresas que dirigían la producción y venta del petróleo en los Estados Unidos, Reino Unido, Francia, y Alemania, se hubieran visto grandemente afectados de llevarse a cabo un embargo. Las seis semanas que este tardó en implementarse pesaron fuertemente en contra del país africano ya que la guerra duró siete meses.

El título de la caricatura —El embargo del petróleo quedó en la percha— y el diálogo al pie entre Etiopía: “¿Cuándo terminará el embargo del petróleo?”, y La Liga: “Ahora tengo que desenredar este lío... y el embargo está en la percha”, retrata la debilidad del país invadido dentro del organismo internacional al cual, paradójicamente, debe recurrir buscando apoyo. Las potencias que controlan a la Liga ponen en claro que van a

atender sus intereses propios y no consideran instrumentar un embargo que hubiera afectado a la economía italiana, particularmente a su industria, pero que también hubiera dañado los intereses no solo de Inglaterra y Francia, sino los de los Estados Unidos, que estaba fuera de la Liga de Naciones y que siguió vendiendo el producto a Italia.²⁷

Los personajes de la caricatura representan explícitamente a instituciones de otros continentes envueltos en el conflicto. Por un lado, los países vencedores en la Gran Guerra que dirigían la Liga de Naciones y, por el otro, el estado, el gobierno y la población de la antiquísima y multiétnica Etiopía. La escena sintetiza y expresa, esta vez con humor, una situación compleja de desigualdad y violencia que fue una de las que estuvo en el preámbulo de la Segunda Guerra Mundial.

El gobierno de Etiopía es representado por un personaje que aparece en primer plano cuya delgadez y vestimenta o su falta —sombrero militar en la mano, medias agujeradas y sin zapatos— define perfectamente su pobreza y marca su condición subalterna y su debilidad frente a los socios de la Liga. Sin embargo, su ubicación, la más cercana al lector, expresa la perspectiva desde la cual se analizan los hechos, la del africano, agredido, colonizado y empobrecido.

La Liga de las Naciones, ubicada a la izquierda de la imagen, ocupando un espacio amplio pero en segundo plano, y representada por una mujer corpulenta, gorda, vieja, con una boca enorme y sonriente, aunque desdentada. Está decrepita, pero todavía fuerte, señalando con su pulgar un perchero donde cuelga, inerme, abandonado, un traje blanco, parecido a un overol, el “embargo del petróleo contra Italia”. La vestimenta de trabajo sin uso y las telarañas sugieren el tiempo que transcurrió mientras pendía inmóvil suspendida sobre una hoja de papel la pluma que debía firmar el embargo. También podría verse el tiempo de la espera de un pueblo que fue el primero en ser agredido con armas químicas.

El ovillo de lana enorme, enredado y en primer plano, cuya punta está en manos del personaje que representa a la Liga es el elemento simbólico del “lío”, el “Pacto de Lacarno” (sic).²⁸ Es la lucha de poderes en la que estaba envuelta la Sociedad de Naciones debido a que cada uno de sus miembros buscaba preservar sus intereses estratégicos en Europa. Locarno era la localidad Suiza en la que en octubre de 1925, los países miembros de la Liga de Naciones (Alemania, Francia, Bélgica, Gran Bretaña e Italia) habían firmado acuerdos que garantizaban el mantenimiento de la paz

²⁷ La *Anglo-Persian Oil Company*, Shell (anglo-holandesa), Texaco (Estados Unidos) estaban entre las grandes compañías de la época.

²⁸ Nuevamente aparece el indicio de la falta de educación formal: “Lacarno” en lugar de “Locarno”.

en Europa Occidental. El acuerdo de garantía mutua establecía que en el caso de que alguno de los firmantes rompiera el pacto, los demás firmantes acudirían en ayuda del país agredido. El incumplimiento del pacto ponía en evidencia que “Italia no podía lanzarse a una política exterior de expansión sin la connivencia inglesa y francesa porque Inglaterra y Francia eran abrumadoramente poderosas en Europa Occidental y en el Mediterráneo” (Parker, 100). La complicidad de los estados europeos firmantes de Locarno, y miembros de la Sociedad de Naciones, se debió al deseo de preservar sus intereses estratégicos en Europa.

Se crea así una paradoja visual en la que los poderes coloniales son representados con imágenes que los despojan de su supuesta grandeza, enredados en disputas internas y respaldando atropellos. La imagen da vuelta el discurso colonial que de formas diferentes afirmaba la superioridad del colonizador sobre el colonizado y buscaba justificar la explotación y la depredación de sus riquezas (Asselin). En su viñeta, Méndez muestra una visión de la situación internacional en la que, si bien los países europeos seguían llevando adelante sus acciones colonialistas por encima de acuerdos y declaraciones, también dejaban ver las flaquezas existentes detrás de la prepotencia. La imagen de Europa, vieja, gorda y ya con pocos dientes, aunque todavía enérgica al manipular las piezas del tablero político no es un mero retrato despectivo sino que nos habla del desgaste del poder europeo que se hizo visible luego de la Segunda Guerra Mundial en el proceso de “descolonización”.

Es muy difícil no identificar esta síntesis conceptual establecida por el dibujo de Méndez con la que casi treinta años después crearía García Márquez en la literatura: la Mamá Grande.

Nuestra Raza

ORGANO DE LA COLECTIVIDAD DE COLOR

Montevideo, Abril 25 de 1936



Año III

Cuadro de la "civilización" fascista
¡BARBAROS!

Núm. 33

Editorial Moderna VI 1361

25 de abril de 1936, año III, número 33

En esta caricatura aparece nuevamente el tema de la “civilización” versus la “barbarie”, ahora en relación a la conducta de las fuerzas italianas contra la Cruz Roja; este tema ya había motivado, en enero, la denuncia por parte del Comité de la Raza Negra Contra la Guerra y el Fascismo.²⁹ La escena sintetiza lo que ocurre al mostrar a un soldado del ejército de Mussolini identificado por la palabra “facismo” [sic] sobre la pierna de su pantalón, y muy bien equipado para la guerra, clavándole un cuchillo en el pecho a una mujer que tiene en su brazo derecho el brazalete de la Cruz Roja.

El retrato de la caricatura hace referencia a que inmediatamente después de estallar la guerra, en octubre de 1935, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), de conformidad con lo dispuesto en los estatutos de la Cruz Roja Internacional, ofreció sus servicios a las dos partes en conflicto. Italia rechazó el ofrecimiento, pero Etiopía lo aceptó y se instalaron doce hospitales que fueron casi el único medio de asistencia para su ejército. Sin embargo, pese a la condición neutral de la Cruz Roja, el ejército italiano dirigió ataques deliberados contra sus ambulancias y hospitales. Rainer Baundendistel sostiene que: “La falta de respeto hacia la institución originó la muerte de cientos de pacientes que eran asistidos en sus hospitales” y “en el 90% del tiempo que duró la guerra química, el acceso a una adecuada y moderna asistencia médica fue muy limitado o inexistente.”

La caricatura trágica del asesinato de la enfermera, destinada a cuidar a los heridos de guerra como parte de una institución internacional, cuestiona hondamente el discurso colonial que pone en Europa el lugar de la civilización y localiza la barbarie en las regiones colonizadas. Méndez, aplicando el término “bárbaros” al agresor fascista, retoma el binarismo impulsado por Sarmiento en el Plata pero invirtiéndolo en su contenido. Son el gobierno de Italia y su ejército quienes ahora encarnan la barbarie con la complicidad de la Liga de Naciones; por el contrario, los pueblos y culturas víctimas de las agresiones nazi-fascistas personifican la civilización agredida que sufre invasiones, ataques con químicos, el desconocimiento de sus derechos y la apropiación de sus recursos materiales. La sátira de Méndez expresaba la lucidez con la que los uruguayos afro-descendientes nucleados en *Nuestra Raza* observaban ese proceso, que no por casualidad golpeaba primero a un país africano, y anticipaban algo de las ideas que luego desarrollaría Césaire con respecto al colonialismo:

[. . .] digo que la distancia de la colonización a la civilización es infinita, que de todas las expediciones coloniales acumuladas, de todos los estatutos coloniales elaborados, de todas las circulares ministeriales expedidas, no se podría rescatar un solo valor humano.

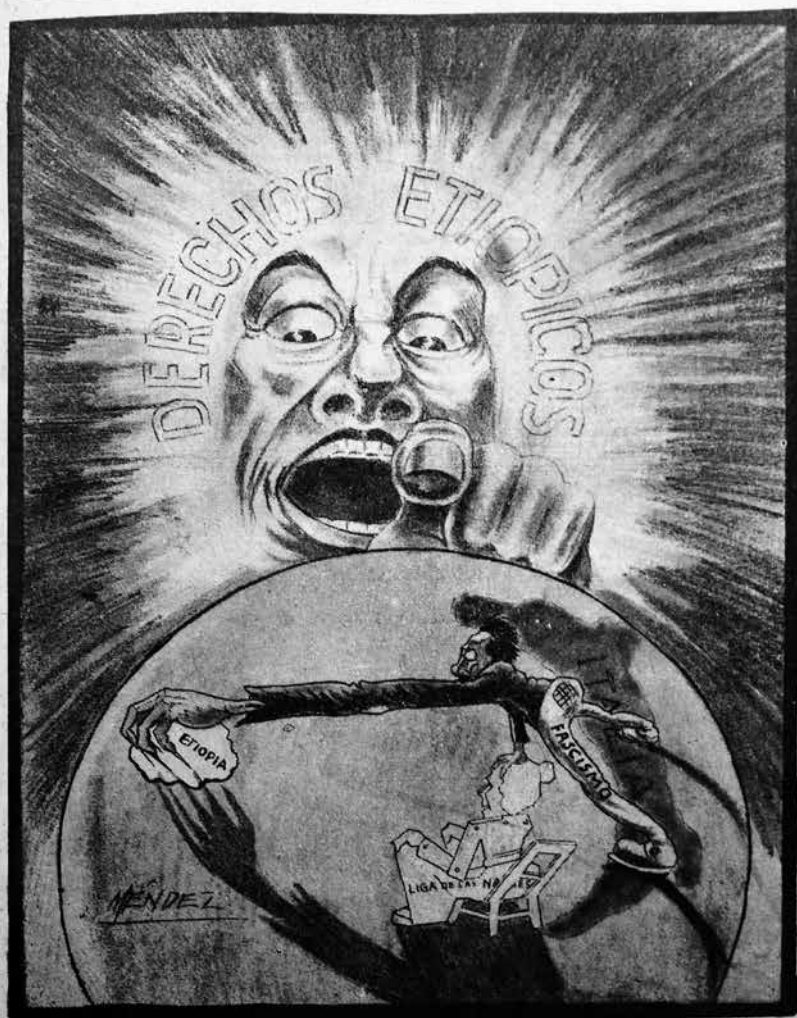
Habría que estudiar primero cómo la colonización trabaja primero para *descivilizar* al colonizador, para *embrutecerlo* en el sentido literal de la palabra, para degradarlo, para despertar sus recónditos instintos en pos de la codicia, la violencia, el odio racial, el relativismo moral... (Césaire, 14)

²⁹ Ver apéndice documental N.º 14.

Nuestra Raza

ORGANO DE LA COLECTIVIDAD DE COLOR

Montevideo, Mayo 23 de 1936



Año III

El fascismo apoyado sobre la Liga se apodera de Etiopía: pero sobre el mundo hay una voz que le grita: ¡NO TE PERTENECE!

Núm. 34

23 de mayo de 1936, año III, número 34

Esta caricatura aparece cuando la guerra acaba de terminar, en mayo de 1936, y se inicia la ocupación colonial que duraría hasta 1941. Establece con fuerza una proclama anticolonialista a través de la imagen y del texto que la acompaña: “El fascismo apoyado sobre la Liga se apodera de Etiopía; pero hay una voz que le grita: ¡NO TE PERTENECE!”.

Hay dos grandes imágenes en el trabajo; en la parte superior aparece una cabeza rodeada de un gran halo fuertemente luminoso representando los “Derechos Etiópicos”, los bordes externos del halo se oscurecen intensamente dando relevancia al rostro, que expresa indignación y furia, y resaltando una determinación muy fuerte para la lucha por la defensa de esos derechos. La mano, con el puño cerrado y el dedo índice que se apoya sobre el globo terráqueo, dirige la denuncia, acompaña y da señal de fortaleza para esa lucha. Debajo de la figura masculina se encuentra un globo en el cual hay dos personajes: la Liga de Naciones, representada por una anciana sentada en una poltrona, y el Fascismo, que surge desde Italia y se apoya en la anciana para estirarse y tomar con su mano, similar a una garra, a Etiopía. Desde debajo del asiento, otra mano —también con aspecto de zarpa— que surge desde la sombra, debajo del sillón de la Liga, le entrega el país africano al fascismo. Un viejo orden dominante junto a la garra, que marca fuerza y brutalidad, sintetizan la imagen del poder colonial de una Europa decadente, como se plantea en otro de los trabajos.

Un artículo de Ventura Barrios en el mismo número de la revista condenaba el triunfo fascista con igual línea argumental:

La bota dura del Fascismo, más dura aún que los cascos del corcel de Atila, cruzó los campos fértiles de Etiopía, arrasó ciudades, pisoteó a la Cruz Roja, envenenó el aire con gases mortíferos, masacró niños y mujeres y victoriosa asentó su prepotencia en Addis Abeba, la ciudad de reyes que alumbraran los ojos luminosos de la reina de Saba...

Y mientras el fascismo se vanagloria de su triunfo, allá, en los confines del país africano las palabras Derecho, Civilización, Libertad, se decoloran como avergonzadas de haber sido escritas alguna vez.³⁰

Una vez más, cada una en su registro, las voces de la revista anuncian a Césaire, quien en 1955, casi veinte años después, señalaría que:

[. . .] la conquista colonial fundada sobre el desprecio del hombre nativo y justificada por este desprecio, tiende inevitablemente a modificar a aquel que la emprende; que el colonizador, al habituarse

³⁰ Apéndice documental N.º 15.

a ver en el otro a *la bestia*, al ejercitarse en tratarlo como bestia, para calmar su conciencia, tiende objetivamente a transformarse él mismo en bestia. (19)

En este dibujo sobresale el poder de síntesis del artista, quien plasma una imagen de la orfandad de Abisinia en el contexto mundial y retrata, una vez más, las complicidades que hacen posible el arrasamiento de las vidas, derechos y riquezas de su gente y de su tierra. Al mismo tiempo, la poderosa figura que está en el tope de la escena forja la imagen de la resistencia de quienes están situados fuera del centro europeo. Méndez subvierte lo que hubiera sido una representación hecha desde una perspectiva de *statu quo* del poder al colocar en el centro a la imagen de defensa de los derechos políticos, civiles y humanos de los pueblos que se encuentran en las márgenes del poder mundial. Así, delimita un espacio de raigambre para esos pueblos que prolonga el mensaje de las caricaturas previas.

También sobre esa resistencia de las “sociedades ancestrales” hablaría luego Césaire: “Ni la palabra derrota, ni la palabra avatar tenían sentido frente a ellas. Conservaban, intacta, la esperanza” (Discurso, 21).

Nuestra Plaza

ORGANO DE LA COLECTIVIDAD DE COLOR

Montevideo, Julio 23 de 1936



Comentando la invitación de Wallega

Año III

J.—Los aviadores italianos cuando aterrizaron no conocían la yerba...

R.—¿Y tu jefe que ordenó?

J.—¡Matel... Y los italianos "volaron"...

Núm. 36

EDITORIAL MODERNA — VI 136

23 de julio de 1936, año III, número 36

El “Wallega” al pie de la caricatura refiere a Wollega, que es una región del oeste de Etiopía, habitada por la etnia Oromo.

La guerra había terminado más de dos meses atrás y esta es la última caricatura destinada a Abisinia. El fin de los ataques más crueles sobre la gente del país así como el hecho de que se está hablando de un desastre sufrido por un contingente de ocupación y por los aviones que tanta desolación habían causado con los bombardeos químicos, pueden ser interpretados como parte de los motivos del tono risueño que logra al jugar con el verbo matar y el sustantivo mate, referido a la tradicional bebida del Plata.

El trabajo hace referencia al “Incidente de Bonayyaa”, ocurrido en la noche del 26 de junio de 1936, en el cual murieron once oficiales italianos y sus tres aviones fueron incendiados. La invitación de la que habla la caricatura se debe a que, antes de que este ataque ocurriera, un jefe local llamado Fitaurari Mosa Jijo, había enviado emisarios con suministros para una fiesta de bienvenida. Este suceso ocurrió facilitado por la compleja situación planteada en Etiopía al finalizar la guerra, ya que persistían las rivalidades existentes al inicio de la misma entre los principales grupos étnicos del país, los oromo y los amhara. Los últimos, vinculados a Sellassie, apoyaban la centralización de Abisinia, que era resistida por los dirigentes oromo.

Aprovechando esa disputa, Graziani, devenido virrey de la nueva colonia, buscó un acercamiento con los gobernantes oromo con la finalidad de asegurar el control del suroeste del país. Para ello envió una delegación de trece oficiales en tres aviones que terminó en catástrofe al ser atacada por un contingente de unos sesenta soldados abisinios miembros del *Tikur Ambesa* (Leones Negros), el temprano movimiento guerrillero de resistencia a la ocupación de las fuerzas de Mussolini.

El desastre italiano, ocurrido cuando la guerra había terminado, y la eficacia de una incipiente resistencia etíope probablemente sea la otra parte, subyacente, de la explicación del carácter risueño del comentario de Méndez.

Nuestra VOZ

ORGANO DE LA BOLECTIVIDAD DE COLOR

Montevideo, Octubre 25 de 1936

LEY DE INDESEABLES



Año IV

¿Se olvidaron de este naranjero con alas de angelito?... Pero su sombra dice lo que es.

Núm. 39

EDITORIAL MODERNA - VI 1361

25 de octubre de 1936, año IV, número 34

En esta caricatura de octubre de 1936, Méndez se enfoca en el acontecer nacional vinculándolo con lo que ocurría en el resto del mundo. La polarización ideológica mundial estaba muy presente en el país y en este tema Méndez hace una crítica que define la postura de la revista. El punto de partida para brindar su interpretación del acontecer es la Ley de indeseables, que se acababa de aprobar el 13 de ese mes. La misma ampliaba las disposiciones ya establecidas en la primera ley, de 1932, que restringían la entrada y/o permanencia de extranjeros. Esto ocurría justo en el momento en que el estallido de la Guerra Civil en España traía inmigrantes republicanos al país y agravaba la situación de los judíos y otros grupos perseguidos en Alemania e Italia, que también buscaban refugio en distintas partes del mundo.

La caricatura muestra la figura de un granjero rubicundo que lleva tranquilamente sus naranjas en una canasta mientras disfruta su pipa. Sus grandes botas, que ocupan un primer plano, y las pequeñas alas que salen de su espalda marcan un contraste de emblemas: el militar y el angelical. La canasta desbordante de frutas frescas y su sombra, una serpiente que lleva escrita la palabra “Fascismo”, exhiben la rotunda incongruencia, y las palabras al pie de la caricatura la explicitan: “¿Se olvidaron de este naranjero con alas de angelito? Pero su sombra dice lo que es”.

El dibujo crea una fuerte ironía al marcar el contraste entre la apariencia de un productor de naranjas de aspecto sosegado y la realidad de violencia y muerte que enmascara. La ideología relacionada con el racismo y la guerra sería muy difícil de imaginar en la figura de un naranjero que lleva pacífica y distendidamente sus productos. Pero ocurría que naranjero, además del adjetivo que identifica al personaje, era el nombre que tomó en España el MP 18, un subfusil —una carabina automática que funciona como una ametralladora— que comenzó a fabricarse en Alemania y se utilizó durante la Primera Guerra Mundial, siendo el arma principal de las tropas de asalto de ese país, y su diseño fue la base de la mayoría de subfusiles fabricados entre 1920 y 1960. Del MP 18 deriva el MP 28 que fue fabricado entre 1935 y 1938 en la fábrica Erma. Durante la Guerra Civil en España, fue fabricado por el ejército republicano en Valencia, y de allí tomó el nombre de “naranjero” por ser este lugar un excelente productor de naranjas.

Así, con ironía sarcástica la caricatura representa al fascismo como un movimiento siniestro y enmascarado. Detrás de la apariencia civilizada —por laboriosa y pacífica— del granjero que va a ofrecer sus productos se oculta la barbarie colonialista que había asaltado Abisinia.

Había también un “naranjero” en el Uruguay de aquellos años, pues aunque el gobierno de Terra en 1936 estaba inscripto en la legalidad republicana, la conducción política del mismo estaba orientada hacia un alineamiento político e ideológico con el bloque nazi-fascista que se estaba conformando entre Alemania, Italia y España. La ruptura de relaciones diplomáticas con la

Unión Soviética en 1935 y con la república española en 1936 da muestras de esta conducción. A ello se suma una polarización ideológica que era parte de la que estaba ocurriendo en el mundo y que en el país fue visible en la discusión parlamentaria, en la prensa y en la implementación de una actitud racista que comenzó a ejecutarse a través de una política inmigratoria restrictiva marcada por la Ley de indeseables de 1932. La misma establecía causales para no aceptar la entrada de extranjeros o expulsarlos, y es a esta ley a la que se refiere específicamente la caricatura.³¹

En este escenario de creciente enfrentamiento, la presencia del nazismo, el fascismo y el franquismo en el Uruguay se apoyó en sectores dirigentes que simpatizaban con dichas ideologías y que contaban con sus propios órganos de prensa. Por otro lado, hubo sectores democráticos que se unieron para marcar su oposición al totalitarismo. Ellos se expresaron a través de la prensa y de organizaciones de ayuda.³²

En este contexto, *Nuestra Raza* marcó una línea de oposición a las ideologías totalitarias y racistas afiliándose a una perspectiva muy cercana a la izquierda simpatizante de la república española y que miraba con interés la experiencia soviética, como lo ejemplifica un artículo de Pereda Valdés, en el que se subraya el trato exento de racismo y discriminación que en Stalingrado recibió un joven negro quien fue acogido con respeto y aprecio por su condición de trabajador, mientras sus jefes, ingenieros estadounidenses, fueron expulsados por haberlo maltratado.³³

La intensidad del esfuerzo de denuncia y organización para enfrentar al nazi-fascismo por parte de los miembros del equipo de *Nuestra Raza* mostraba su percepción que la amenaza —la sombra siniestra que arrojaba el naranjero— sobre las razas no arias y sobre los trabajadores se cernía sobre la población uruguaya y, por ello, con duplicada fuerza sobre los afro-descendientes.

³¹ El texto de esta ley, que lleva el número 8868, establece que: “Artículo 1.º No se admitirá la entrada al país, de los extranjeros aunque posean carta de ciudadanía nacional, que se hallen en uno de los siguientes casos: A) Los que han sido condenados por delitos del fuero común castigados por las leyes de la República y cometidos en el país de origen o en otro cualquiera y siempre que no haya corrido, una vez cumplida la condena, un término superior a la mitad del fijado para prescripción de la pena correspondiente [...] B) Los ciudadanos de cualquier país en virtud de leyes de seguridad pública o en virtud de decreto administrativo autorizado, maleantes y vagos, los toxicómanos y ebrios consuetudinarios. Los expulsados por la ley de la nación, con excepción de aquellos cuya expulsión respondiera a motivos políticos.” (Facal Santiago, 174)

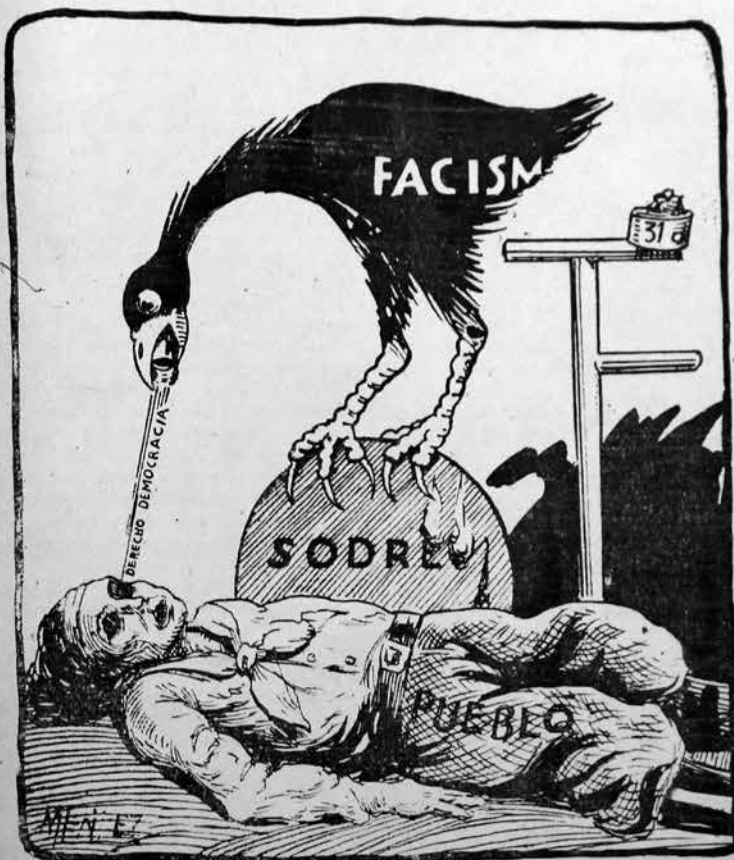
³² “La prédica de los sectores simpatizantes del eje *nazismo-fascismo-franquismo* se realizó a través de sus propios órganos de prensa ya fueran nacionales o étnicos. Entre los mismos destacaban: *El Debate*, *La Tribuna Popular*, *Libertad*, *España Nacionalista* [de efímera duración], *Deutsche Watch*, etc. En todos ellos se podían leer artículos de índole *antisemita* o de duro ataque a los republicanos españoles.” (Facal Santiago, 171)

³³ Ver apéndice documental nota N.º 16, *Historia de un Moreno que fue a la Unión Soviética*, de Ildefonso Pereda Valdés.

Nuestra Voz

ORGANO DE LA COLECTIVIDAD DE COLOR

Montevideo, Noviembre 28 de 1936



Año IV

Viejo refrán: "Criá cuervos, pa que te saquen los ojos"..

Núm. 40

EDITORIAL MODERNA - YI 1361

28 de noviembre de 1936, año IV, número 40

Al final del año 1936, durante la segunda presidencia de Terra, en el país hay una creciente presencia del fascismo que acompaña su ascenso a nivel internacional —Etiopía se encuentra en manos italianas y el alzamiento contra la república en España se ha iniciado en julio—. Ese es el telón de fondo de este trabajo, cuyo tema se centra en el arrebato del poder democrático y de derechos al pueblo uruguayo. Para ello se vale de la imagen del conocido refrán que hace referencia a la traición hacia quien otorgó favor o confianza.

En el dibujo se representan dos figuras que contrastan poderosamente, la del pueblo uruguayo que yace inerte en el suelo sufriendo el ataque de un ave de rapiña con enormes garras que, apoyándose sobre el Servicio Oficial de Difusión Radioeléctrica (SODRE), se arroja sobre su presa y le arranca un ojo. En el rastro que muestra el recorrido del ojo —enfaticando una imagen de crueldad— se lee: “Derecho”, “Democracia”, y al pie de la caricatura: “Viejo refrán: ‘Criá cuervos pa que te saquen los ojos’” [sic].

El ojo puede ser un símbolo referido a la capacidad de conocer, y por lo tanto a la educación y la cultura, a los cuales estaba directamente vinculado el SODRE, establecido el 18 de diciembre de 1929 como un organismo destinado a la emisión radial de “programas culturales e informativos” y a otras actividades para crear y difundir cultura. También deberían fundarse salas de espectáculos.

La caricatura se publica un mes antes de la aprobación de un proyecto de ley que provocó un ardoroso debate parlamentario en el cual el autoritarismo y el crecimiento de tendencias fascistas en el país fueron temas centrales. Seguramente los planteamientos del proyecto de ley enviado por el Poder Ejecutivo al Parlamento fueron de conocimiento público antes de que se aprobara la ley que le daba al Ejecutivo una gran potestad para permitir las transmisiones radiofónicas o la celebración de actos políticos en el SODRE. El artículo “Cultura y Fascismo”, firmado por Francisco Cicotti, que apareció en *Nuestra Raza* en el número anterior al de esta caricatura, muestra la preocupación existente en sus editores por el debilitamiento de la democracia a nivel nacional e internacional, particularmente porque el levantamiento de Franco contra la república había concitado simpatías en los sectores conservadores del Uruguay. El artículo de Cicotti sostiene que: “El Fascismo ha militarizado la cultura, ha humillado la inteligencia subordinándola a la soberanía de los instintos primitivos, y ha disecado los manantiales del espíritu, que se dilata y levanta el vuelo solamente en el clima de la libertad” (Octubre 1936, p. 3). Es en ese clima de preocupación que la crítica que plantea la caricatura se anticipa a la propia discusión parlamentaria. Las posiciones que se venían dando en el ámbito político merecieron en el trabajo de Méndez el juicio contrario a lo que se anticipaba como inevitable resultado de la discusión parlamentaria.³⁴

Los hechos le dieron, a posteriori, fundamento a dicho juicio. El 14 de diciembre de 1936 se discutió y aprobó en el Parlamento el proyecto de ley que

³⁴ Apéndice documental N.º 17.

en su artículo cuarto reservaba al Poder Ejecutivo el derecho de permitir las transmisiones radiofónicas o la celebración de actos políticos en el SODRE.³⁵ Al final de una acalorada discusión, al votarse el inciso cuestionado del artículo cuarto, y el resto del articulado, la oposición fue derrotada y el proyecto se convirtió en ley.

El cuestionamiento en el ámbito parlamentario ponía al rojo vivo las diferencias en las concepciones ideológicas existentes en el país. Por un lado, estaban los sectores conservadores que apoyaban al gobierno de Terra en su segunda presidencia: el herrerismo, en el Partido Nacional, los opositores al batllismo en el Partido Colorado y la Unión Cívica. En el otro polo estaban el Partido Socialista, liderado por Emilio Frugoni, y el Comunista, dirigido por Eugenio Gómez.³⁶

Frugoni expresó su oposición sosteniendo que la ley era autoritaria e iba en contra de los intereses populares ya que las autoridades:

Van a pretender que toda organización política que mantenga una lejana vinculación, por ejemplo, con el Partido Comunista —aunque no tenga absolutamente nada que ver ni con su ideología ni con su orientación— cae o debe caer en esta prohibición. Todos aquellos que

³⁵ Además del artículo cuarto, fue cuestionado el artículo séptimo, el cual establecía que: “la Comisión Directiva para establecer los recursos del SODRE no comprendidos en el presupuesto general de gastos, deberá solicitar la autorización del Poder Ejecutivo” (223). El artículo cuarto fue el que, particularmente, dio lugar a una ardua discusión. La objeción central al artículo cuarto era que este le otorgaba al Ejecutivo la potestad de decidir la transmisión o celebración de los actos políticos, mientras que lo pertinente a una institución oficial era, en palabras del diputado Dupont Aguiar: “la prescindencia en materia política o religiosa” y “no tolerar la transmisión de actos políticos en su local, ni la transmisión de discursos, ni otra manera de intervenir directa o indirectamente en las luchas políticas del país” (220). Esa posible intervención fue un punto sobre el que abundó la discusión. Los diputados opuestos a las tendencias conservadoras argumentaron a favor de sustituir el inciso final del artículo por una disposición que, al contrario de lo planteado por el Ejecutivo, prohibiera “la intervención del SODRE o la cesión de sus útiles en la transmisión o realización de actos políticos o de carácter religioso”, como lo sintetizó el diputado Dupont Aguiar (220).

³⁶ El ministro de Instrucción Pública, presente en la discusión, era Eduardo Víctor Haedo, herrerista, quien junto a su correligionario, el diputado Miguel Antonio Pringless, defendieron el proyecto. Haedo se refirió a la necesidad de permitir la actividad política o religiosa en el SODRE para obtener fondos para el instituto, pero con el límite de evitar la difusión de ideas que atentasen contra la República y la Democracia. Haedo y Pringless sostuvieron que de esta manera el Poder Ejecutivo adoptaba una política liberal, no restrictiva, guardándose ese control para asegurarse que no se realizaran actos que constituyeran un peligro o un atentado contra la moral o el orden público (220).

Esta postura fue acompañada en el debate por Dardo Regules, diputado de la Unión Cívica del Uruguay, quien propuso suprimir el artículo y dejar librada la decisión sobre las actividades del organismo a su directorio, con la limitación de someterlas al control del Poder Ejecutivo. (221). En ese momento el Presidente del SODRE era Carlos Reyles, escritor y ex poderoso terrateniente. Al decir de Carlos Martínez Moreno Reyles fue “congruentemente privatista, ruralista, anti-estatista, anti-batllista, oligarca, aristocratizante” y simpatizante de Mussolini y D’Annunzio, con Maurras, Léon Daudet y *L’Action Française*; fue también partidario de Primo de Rivera y enemigo de la República Española”. (245).

integran un frente popular o alguna organización política opositora, serán de los que conspiran contra los fundamentos de la nacionalidad porque ese es el tren que, precisamente, en el que se están colocando los diarios oficialistas, especialmente “El Pueblo” y “El Debate”, los cuales entienden que todo lo que signifique admitir algún contacto con los comunistas, aun en la defensa de los derechos que tantas veces se han denominado patrimonio común de nuestro pueblo, eso significa ya integrar las propias filas del comunismo, y ser comunista es de las más peligrosas de las acepciones y conspirar, por lo tanto, contra los fundamentos de la nacionalidad y contra los principios básicos del régimen republicano. (220)

Eugenio Gómez argumenta en el mismo sentido pero, a diferencia de Frugoni, sostiene que “se debe permitir el uso de la sala a todos los partidos y a todas las organizaciones gremiales”:

[...] porque al Sodre lo pagamos todos los habitantes del Uruguay, y solamente lo podrán utilizar aquellos que están de acuerdo con la situación actual, con los golpistas del 31 de marzo o con la propaganda descarada del Fascismo, pero no de los otros partidos, especialmente los de la oposición y las organizaciones sindicales. (221)

Va aún más lejos al decir que el artículo que se refiere a que en ningún caso se permitirá que por intermedio del SODRE se realice la defensa de ideas que tiendan a herir las bases fundamentales de la sociedad y del régimen democrático republicano:

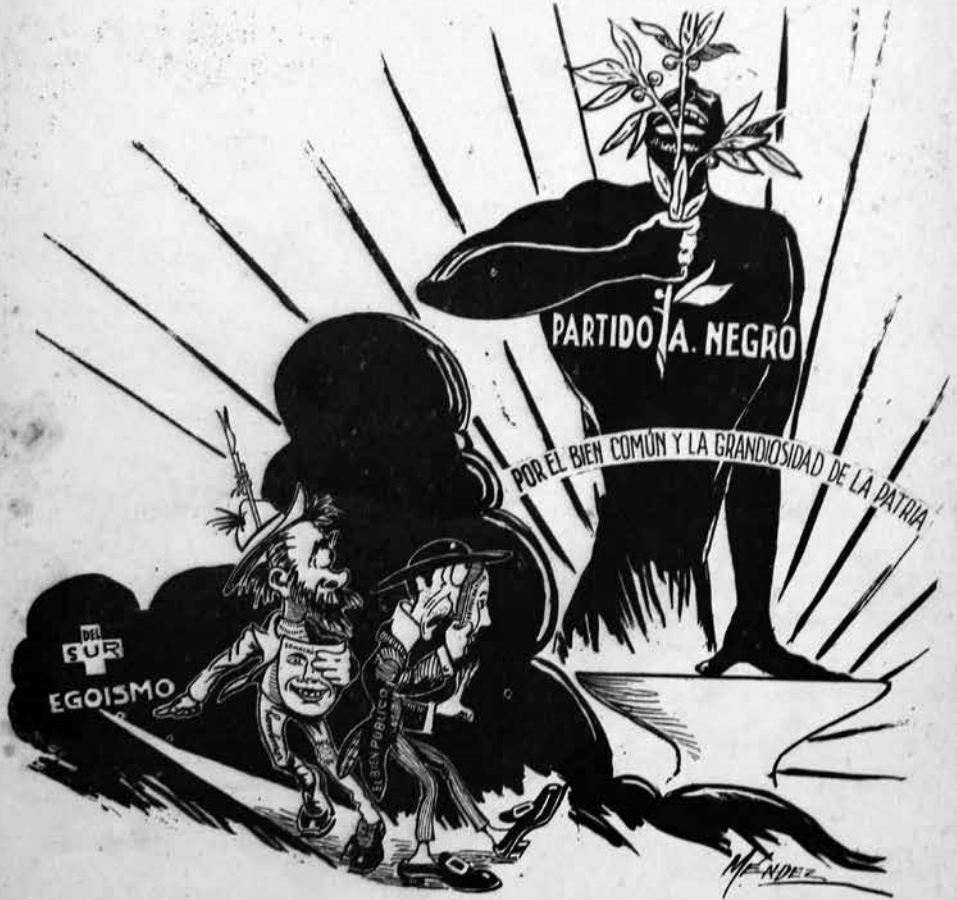
[...] busca perseguir a nuestro partido y a todos los partidos de la oposición, a los frentes populares, a la Concertación Democrática y a todos los que tiendan a la realización de un ideal democrático. Y se puede dar el siguiente caso: el Partido Comunista solicita al Sodre para combatir la entrega de la economía nacional al extranjero, para combatir el monopolio tranviario, para combatir los grandes privilegios que se le quieren dar a las empresas ferroviarias, para combatir el privilegio, por ejemplo, que en materia de faena porcina se da a los frigoríficos extranjeros, y nosotros que vamos a pedir al Sodre para defender el patrimonio nacional seremos involucrados en este artículo porque así se le da la gana al gobierno. (221-222)

Al votarse triunfó la moción afirmativa por 42 en 50, y el representante colorado Mario Dupont Aguiar intervino para dejar constancia de que “hemos votado negativamente este artículo porque entendemos que no puede el Estado ponerse al servicio de determinado partido: esto no es otra cosa que una prueba más de lo que llamamos a diario la **Fascistización cimarrónica del país**”. (Negrilla original, 223.)

NUESTRA VOZ

ORGANO DE LA COLECTIVIDAD DE COLOR

Montevideo, 30 de Marzo 1937.



Año IV

LOS CONOCEMOS PORQUE SE SACARON LA CARETA

«El Bien Público».—¿Surge un partido negro?

«Uruguay».—No te aflijás que nosotros tenemos un rumbo cierto bajo la cruz del sur.

Núm. 44

EDITORIAL MODERNA — VI 1361

30 de marzo de 1937, año IV, número 44

A la forma como *El Bien Público* comenta la aparición del Partido Autóctono Negro responde la crítica que Méndez plasma en esta caricatura.³⁷ Las posturas de la Unión Cívica del Uruguay, partido del cual el periódico era vocero, eran conservadoras y tuvieron afinidades con el terrismo. Entre las figuras relevantes de la época en el periódico y en el partido se encuentran Dardo Regules; Joaquín Secco Illa, uno de los fundadores de la Unión Cívica; Horacio Terra Arocena, director del periódico entre 1932 y 1937; Tomás Brena, quien fue también director del mismo, y Juan Vicente Chiarino.

Los comentarios desdeñosos sobre la iniciativa de fundar un partido que representara los intereses de los afro-uruguayos no se hicieron esperar. Ya en febrero de 1936, cuando está definida la idea de lanzar la candidatura de un diputado negro, un artículo firmado por Cleanto Noir fustiga a quienes, aunque se presentan como amigos de la colectividad afro-descendiente, han hecho una crítica “airada y despectiva” sobre la aptitud y valores de quienes participan en la campaña “de cuño racial”.³⁸

La representación física del partido crea una imagen poderosa a través del torso ciclópeo y los brazos fuertes que sostienen —produciendo un efecto contrastante pero no debilitador— una rama de laurel que es una proclama de paz y armonía. Al mismo tiempo provee un manifiesto de principios en el cartel que dice “Por el bien común y la grandiosidad de la patria” y en la mano que, apoyada en el yunque, habla de trabajo. Las ideas así expuestas muestran interés en el bien colectivo y un profundo sentido nacionalista, pese a que la situación y las necesidades de quienes las proponen son peculiares porque están unidas a la diferencia étnica.

El poderoso torso negro, desnudo y en actitud de esfuerzo y lucha por el país en su conjunto, contrasta con los personajes pequeños, vestidos con ropa fina y elegante, que siguen su propio rumbo por el camino del egoísmo que vienen recorriendo. La constelación estelar característica del hemisferio sur es marcada como la guía para recorrer otro camino, mucho más inclusivo —busca la “grandiosidad de la patria”— que es el que propone el Partido Negro. Beterbide lo expresaba en uno de sus artículos para *Nuestra Raza*: “nuestra condición de hombres nos obliga a interesarnos de todos los problemas”; la contribución del PAN es llevar “nuestra honesta interpretación humana de la vida”.³⁹

³⁷ Periódico católico fundado en 1878 por Juan Zorrilla de San Martín.

³⁸ Ver apéndice documental N.º 18. *Nuestra Raza*, año III, número 31, p. 4.

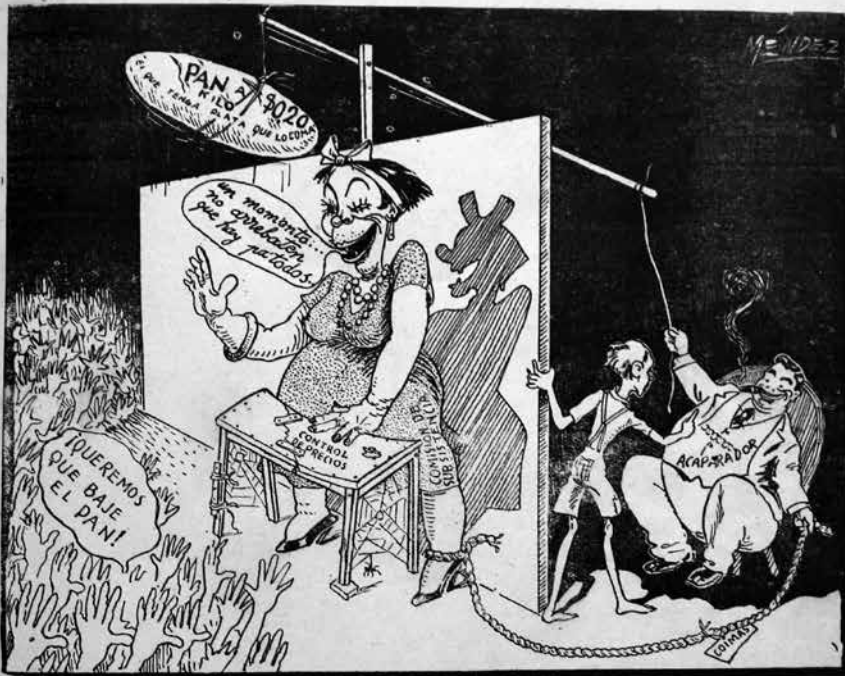
³⁹ Apéndices documentales N.º 19 y N.º 20.

NUESTRA VIDA

ORGANO DE LA COLECTIVIDAD DE COLOR

Montevideo, 30 de Abril 1937

PELICULA DE ACTUALIDAD



Año IV

El niño.—¿Es Ud. que hace este «jueguito»?

Acaparador.—Yo lo subo cuando quiera... al pan.

El niño.—¿Y si la Comisión de Subsistencia se lo hace bajar?

—Acaparador.—No puede porque la tengo agarrada por la pata.

Núm. 45

EDITORIAL MODERNA — YI 1361

30 de abril de 1937, año IV, número 45

Esta caricatura denuncia, con tono humorístico, el componente de corrupción agiotista que profundizaba las penurias de los sectores populares. En 1936, la crisis económica castigaba a los sectores populares debido al aumento de precios y a la escasez de productos básicos para la alimentación. Estos hechos estaban vinculados al acaparamiento de esos productos, que ocurría con la complicidad del organismo que debía controlar sus precios y el abastecimiento de la población.

En la sátira aparecen el acaparador, apoltronado, rechoncho y satisfecho, quien oculto detrás del estrado controla la situación y, sobre el estrado, la “Comisión de Subsistencias”, una marioneta gordinflona y sonriente que se mueve al impulso de la coima del agiotista. Parte del trabajo que le impone la coima es hacer frente a la multitud que levanta las manos pidiendo pan; lo cumple con desparpajo, prometiéndolo, aunque sabe que la situación no da lugar al precio accesible para los alimentos básicos que reclama la gente. Detrás del primer plano de la escena también el acaparador responde, con una mezcla de claridad y cinismo, a la pregunta de un niño escuálido salido de la muchedumbre. La pregunta expone lo obvio y la respuesta subraya las complicidades que determinaban la situación de miseria para la gente. La conversación atrás del estrado tiene su complemento en la sombra que proyecta la mujer en el fondo del mismo; en ella, lejos de verse la figura risueña que busca dar tranquilidad al público, se devela otra muy diferente, la de una bruja coronada por cuernos que son la transformación del pañuelo que lleva en la cabeza a manera de adorno. La situación a la que alude el trabajo es difícil y dramática para los sectores populares, pero la sátira política que la representa hace sonreír al mostrar el grotesco que implica.⁴⁰

⁴⁰ Otra caricatura de diciembre de 1936, firmada por Airoidi, describe la crisis en su conjunto. Ver apéndice documental N.º 21.

NUESTRA VOZ

ORGANO DE LA COLECTIVIDAD DE COLOR

Montevideo, Octubre 30 de 1937

La "torta" y los niños (Del momento político)



Año V

ERARIO.—Tienen el diablo en el cuerpo. No ha llegado la hora de entregar la «torta» y todos la quieren.

Los Niños (en coro)—Es que si vienen los de la parrilla se la tragan!
EL NEGRITO (aparte)—¡A de ser linda!...

Núm. 51

EDITORIAL MODERNA — VI 1361

30 de octubre de 1937, año V, número 51

La torta y los niños

En marzo de 1938 se celebraron elecciones en el país en las que se llenaron los cargos legislativos y se eligieron presidente y vicepresidente de la República. La etapa preelectoral se desarrolló en un ambiente en el cual las tendencias conservadoras —pro-fascistas con distintos matices— y liberales se manifestaban hacia el interior de los partidos representantes del statu quo tradicional, creando situaciones de tirantez y aún el desgajamiento por el cual surgieron facciones separadas que postularon candidatos a diputado solamente.⁴¹ Al mismo tiempo, existían sobre el escenario político partidos minoritarios, con una escasa representación parlamentaria, como es el caso de los socialistas y comunistas, y habían aparecido el Partido Independiente Demócrata Feminista y el Partido Autóctono Negro.

La caricatura muestra en la instancia preelectoral a los múltiples aspirantes a participar en el gobierno, actores políticos representados como niños que quieren y se disputan la codiciada “torta”. La rebatiña, que está ocurriendo entre pequeños, expresa no solo el deseo de llevarse algo en el reparto, sino también el temor que despiertan los “mayores”, los que controlan la “parrilla” ya que a lo largo de la década han mantenido su situación de dominio en el poder. De ahí surgen la ansiedad y la lucha retratadas en el dibujo.

Frente a esa disputa aparece un personaje desesperado por sus dificultades para mantener a raya a los aspirantes. Es el erario público, cuya flacura y vestimentas rotas desentonan irónicamente con el banquete en cuestión. Los “niños” en su disputa, ruidosa y desquiciada, y este personaje contrastante le dan el tono risueño a la caricatura.

Apartado de la escena, desde las márgenes sociales, un personaje negro observa lo que ocurre apoyado en su escoba de limpiador, marca de su situación social. El comentario expresa el deseo y muestra la imposibilidad vivida por el ciudadano afro-uruguayo de acceder a cualquier participación en el manejo del gobierno. Por ello, solo puede imaginar lo “linda” que debe ser esa torta tan fuera de su alcance. La presencia de este actor en el teatro político le da un espacio que lo hace visible. Su conjetura sintetiza una historia de luchas y exclusiones que solo la prensa afro ponía sobre el tapete. Al mismo tiempo, la expresión de su deseo refiere al intento que se había implementado para poner fin a esa realidad: la construcción del Partido Autóctono Negro.

⁴¹ Concentración Patriótica Cándida Díaz de Saravia, desgajada del Nacionalismo y el General Melchor Pacheco y Obes, salido del Partido Colorado.

A manera de conclusión

El conjunto de caricaturas que hemos examinado nos permite reconocer a un artista cuyo talento creativo y su calidad se muestran en la concreción semántica de su crítica política, que alcanza plenamente un carácter corrosivo y contestatario de las políticas autoritarias y represivas, desarrollando un alegato en contra del fascismo de fuera y de dentro del país hecho desde la perspectiva de una raza oprimida. Para lograrlo, Mario Méndez dispuso de un amplio conocimiento de los sucesos que ocurrían en el país y en el mundo, lo cual le permitió retratar a individuos e instituciones de la década de 1930 marcando sus rasgos más salientes a través de un dibujo con incisivos detalles satíricos. El difícil escenario en el que le tocó actuar al artista hace aún más notable su agudo manejo de recursos para cargar de significados la representación, los cuales le permitieron lograr una síntesis conceptual aguda centrada en la ironía que, a veces, conduce a una sonrisa y siempre a la mejor comprensión de las realidades político-sociales del momento.

Las caricaturas sobresalen aún más porque, a pesar de que fueron realizadas en una situación de relegamiento sociocultural vinculado al racismo y la discriminación, criticaron no solo a esos males sino también a los ataques a los intereses populares en su conjunto. En ese sentido rechazaban la división racial y la ideología racista impuestas por la cultura hegemónica como parte de las estructuras de dominación.

Por ello mismo, las caricaturas fueron parte del esfuerzo de *Nuestra Raza* para crear opinión en los lectores sobre esos temas e integrar esa reflexión al análisis e interpretación de su situación particular como minoría étnica marginada y discriminada a nivel material y simbólico en la sociedad nacional. Hacia el interior de la colectividad afro-uruguaya, Méndez apuntaba al desarrollo de una gnosología étnica y de la afirmación de “los valores con que cuenta la raza negra uruguaya” al facilitar a los lectores la comprensión de temas de candente actualidad y a movilizar la reflexión sobre los mismos, al tiempo que desafiaba la versión que sobre ellos tenían las voces hegemónicas que se expresaban en la prensa asociada al poder. Es en ese contexto que inscribe y condena a la opresión racial al tiempo que defiende la igualdad entre las personas y la convivencia democrática de la polis.

La perspectiva opuesta a la visión dominante en el Uruguay acerca del orden internacional ofrece una versión de los acontecimientos mundiales, en particular la guerra de Abisinia, que revierte el esquema occidental ideológico imperante y el del imaginario social. Es posible decir que la oposición a la idea de una “civilización” vinculada al paradigma europeo,

versus una “barbarie” vinculada a los pueblos de la periferia del orden mundial, anticipaba la crítica postcolonial.

Las caricaturas de Méndez desafían al discurso cultural dominante de la nación en torno a la raza y le hacen un aporte a su entramado al buscar la ruptura de la homogenización racial y cultural. Esta fue su gran contribución hacia el interior de la colectividad afro-uruguaya y fue también su gran contribución al enriquecimiento de toda la gente y la cultura del Uruguay.

La lucha contra la injusticia social y el racismo planteada en las caricaturas editoriales de *Nuestra Raza* supuso un aporte de enorme relevancia para un país en el que el racismo y la discriminación contra los ciudadanos afro-descendientes les seguía condenando a la soledad originada en el rapto y la esclavitud y que, también por ello, le ocasionaba al conjunto de la sociedad el menoscabo de dejar de lado una parte de su propia identidad cultural.

Apéndice documental

Documento N.º 1

Texto del Manifiesto del Comité de la Raza Negra contra la guerra y el fascismo

24 de noviembre de 1935, año III, número 28, págs. 8-9.

8

NUESTRA RAZA

¡POR LA DEFENSA DE ABISINIA!

Acaba de constituirse en esta capital el "Comité de la Raza Negra contra la guerra y el fascismo" que se abocará a una intensa campaña en defensa del pueblo etíope que sufre en estos momentos el rigor de la saña despiadada del régimen fascista.

Dicho Comité que desde su constitución ha sido recibido con simpatía por todos los hombres de sano corazón, por la justicia de la causa que defiende, cuenta ya con algunos subcomités, entre otros en el Cerro, en la 18.ª sección, y en los Dptos. de Cerro Largo y Rocha pudiendo afirmarse que a plazo breve contará con el concenso de toda la raza negra del país.

A continuación transcribimos el vibrante manifiesto que dicho Comité ha lanzado para explicar a la opinión pública los motivos de su constitución:

A toda la raza negra del país

A pesar de que nuestra raza hasta hoy a permanecido indiferente, apática, ante los problemas sociales, en esta oportunidad, abandona la modorra que siempre le fué característica, y armándose de un gran entusiasmo, se embarca en una intensa campaña contra la guerra y el fascismo, que en estos momentos asalta el último Estado negro independiente.

El fascismo italiano exponente de la reacción y de la barbarie más sangrienta que haya conocido la humanidad, brazo armado de los imperialistas camarillas de traficantes de la guerra; después de verter a torrentes la sangre del pueblo italiano, de haber encerrado en las mazmorras carcelarias a millares de luchadores antifascistas y reducido a la esclavitud a la clase obrera, destruido las organizaciones sindicales y todas las libertades del pueblo, amplía su obra de barbarie arrastrando al mundo a la más espantosa desgracia. Ya no le es suficiente la sangre del pueblo italiano, su red de sangre, pide más y rompe las fronteras y amenaza invadir el mundo para segar vidas y undir la civilización.

Quiere el sometimiento por el plomo y el fuego de pueblos, y razas y millones de hijos del pueblo, hombres, mujeres y niños, van a ser exterminados en masa, en los frentes de batalla, en las ciudades y los campos de África. Los aviones del dictador, a semejanza de buitres carnívoros que merodean al olor de

la carne fresca, vuelan en cielo etíope incendiando ciudades enteras; ofreciendo, así al mundo el dantesco y macabro espectáculo de mujeres y niños, quemados en vida.

Cada hora, el cable nos dice que la cobardía preside todos los actos "civilizadores" del fascismo en suelo etíope; se envenena el aire, lo mismo se hace con el agua, se fusilan prisioneros con balas Dum Dum.

NUESTRA POSICION

Después de varias reuniones hemos constituido el Comité de la Raza Negra contra la Guerra y el Fascismo.

Sostenemos que la primer víctima de la aventura fascista, en Africa, es el pueblo italiano, pues el fascismo para ellos significa hambre, miseria, dolor, y carencia total de libertades y la guerra, derramamiento de sangre en halocausto al capricho de un monstruo que impone a millones su voluntad soberana.

En tal sentido consideramos como muestra la más pequeña manifestación de las organizaciones italianas que luchan contra la guerra y el fascismo.

Estamos por la auto-determinación de los pueblos, por el derecho a gobernarse a sí mismo; entendemos que el fascismo troncha ese derecho, lo mismo que las libertades individuales, siendo un enemigo de la cultura, del arte, la ciencia, aprovechando de esta última sólo lo que tiene relación con la guerra, exalta al máximo el odio de raza, frena el desenvolvimiento de la historia, siendo el peor peligro para la humanidad. Por lo tanto, estamos dispuestos a prestar apoyo a toda organización, cultural, sindical, o social que tenga como finalidad, la lucha contra el fascismo y la guerra.

Nuestra tribuna estará a disposición de toda organización antifascista que en forma fraternal quiera establecer canje de oradores, a la vez que reclamamos el apoyo de todos los obreros de los intelectuales blancos, o negros que simpaticen, con la defensa del pueblo Etíope y la lucha contra la guerra y el fascismo.

EL DEBER DE NUESTRA RAZA

Por las razones expuestas nuestra organización entiende que la más interesada en la lucha contra el fascismo debe ser la raza negra, pues es de las primeras víctimas que pagarán tributo con su sangre, a la barbarie y la voracidad del fascismo. Debemos consi-

derar la valiente lucha del pueblo Etíope, contra el bárbaro invasor, como una lucha de toda la raza negra, pues el fascismo se manifiesta hoy como la calamidad de moda, y a esta calamidad no se sustrae de manera alguna el Uruguay.

La propaganda fascista se hace sentir en nuestro país en forma sorprendente, y no podemos cerrar los ojos ante hechos tan evidentes. Hay cierta prensa mercenaria que no oculta su odio para con la raza negra, haciendo publicaciones de carácter pornográfico y libertino, en donde se pretende hacer aparecer, a la raza negra, como un exponente de degeneración, como los campeones de la bigamia, negando a los negros todo sentimiento humanitario, todo lo que sea considerado como bueno y justo. A todo esto hay que agregar que se permite hacer públicamente la apología del fascismo, y calumniar al pueblo etíope desde la difusora oficial, por parte del ministro fascista, tejiendo las más horripilantes novelas sobre la "barbarie" etíope.

Frente a esta serie de hechos concretos, el Comité de la Raza Negra contra la guerra y el fascismo, hace un ardiente llamado a todos los negros del país, incitándolos a agruparse en torno de nuestro Comité para realizar una intensa campaña tendiente a detener la guerra sangrienta del fascismo, empeñada en esta hora trágica de la historia en sacrificar a un pueblo débil, cuyo único delito es ser de hombres negros y contar en las vírgenes entrañas de sus tierras, inmensas riquezas, riquezas que el ojo avizor del fascismo ve como única tabla de salvación que le evite hundirse en el caos de la bancarrota social y económica hacia donde inevitablemente va!

Documento N.º 2

Méndez electo como primer presidente de la Casa de la Raza
Junio de 1934, año I, número 11, pág. 3.

Un gran acierto

La elección de primer presidente de la Casa de la Raza, recaída en el Sr. Mario R. Méndez, significa un gran acierto de parte de sus electores.

El señor Méndez, por su integridad y hombría de bien, al frente de la precitada ins-



titución, es prenda segura de que la encarrilará con serenidad y firmeza, por las vías normales que todos anhelamos, para que la Casa de la Raza, sea el punto de concentración que aune todas las voluntades, al par que, la *verdadera casa* de toda la familia de la colectividad de color.

Documento N.º 3

Agosto de 1935, año III, número 25, pág. 6.

Una vez más debemos destacar gestos altruistas del dibujante fotograbador don Mario R. Méndez.

Sabedor de nuestros propósitos de editar este número especial llegó hasta nuestra casa a ofrecernos gratuitamente títulos y fotograbados que como podrán apreciar nuestros lectores desde la portada, engalanan artísticamente las páginas de esta revista. Agradecemos al señor Méndez su valiosa contribución, que ha sido por otra parte factor eficacísimo en el éxito de este número.

**Contribuyó al éxito
de este número**



Documento N.º 4

Lista del Partido Autóctono Negro donde aparece Méndez en la foto del centro de la bandera

25 de marzo de 1938, año V, número 55, pág. 69.

NUESTRA VOZ
ORGANO DE LA COLECTIVIDAD DE COLOR

Montevideo, Marzo 25 de 1938



61

**PARTIDO
AUTOCTONO NEGRO**
Cámara de Representantes
(Legislatura 1938 - 1942)
(SISTEMA PREFERENCIAL)

VOTO por el Partido Autóctono Negro y por los
candidatos que siguen a continuación:

- 1.º Mario R. Méndez
- 2.º Carmelo Gentile
- 3.º Pilar E. Barrios
- 4.º Rufino Silva González
- 5.º Juan Carlos Martínez
- 6.º Rolando E. Olivera
- 7.º Victoriano Rivero
- 8.º Cándido Guimarães
- 9.º Sandallo del Puerto
- 10.º Roberto Sosa



Montevideo, Marzo 27 de 1938

Año V Núm. 55

Documento N.º 5

25 de setiembre de 1933, año I, número 5.

MIRAMINDES

C L I M E N D E S

REGISTRADA

Dibujos y Sellos de Goma

Chapas caladas y grabadas en bronce

YI 1627 - MONTEVIDEO

Reportaje a Mario R. Méndez en Nuestra Raza
Abril de 1936, año III, número 33, pág. 3.

“Todo congénere apto para ejercer sus derechos ciudadanos, debe alistarse para los comicios venideros” nos dijo el dibujante grabador señor Mario R. Méndez

Siguiendo el objetivo propuesto de recabar opiniones autorizadas sobre la lucha electoral a abccarse, pro candidato propio, nos hemos entrevistado con el señor Mario R. Méndez, quien ante nuestra solicitud ha formulado las siguientes declaraciones:

R.—Venimos, Sr. Méndez a pedir algunas impresiones sobre la campaña electoral, de la cual tiene Vd conocimiento.

M.—Después de las opiniones vertidas por el Dr. Beterbide, poco me resta agregar al respecto.

R.—Sin embargo es interesante que Vd. opine sobre este asunto para NUESTRA RAZA.

M.—Bien: ante todo debo agradecer a Vds. esa gentileza que en distintas oportunidades han tenido para conmigo. En cuanto a lo referente a la campaña electoral a que se abocará nuestra raza para llevar al Parlamento candidatos propios, lo creo muy bien. Entre nosotros todo está por hacer y todo cuanto se haga será beneficioso para la colectividad. Se demostrará así que se empieza a sacudir la apatía en que se ha vivido año tras año, mirando con una gran indiferencia el bienestar colectivo. Es hora de dejar atrás esa desvalorización, para dar paso a la organización, marchando hacia demostraciones prácticas que den la pauta de los valores con que cuenta la raza negra uruguaya.

R.—¿?

M.—Considero que la misión del hombre no es tan solo trabajar para vivir; debe bregar por ser útil a la sociedad y a su raza, orientando a la juventud

el camino a seguir; por ese camino que una en sentimientos y en aspiraciones a todos los componentes de nuestra raza; por ese camino que la eduque. Si tiempo atrás algo de esto se hubiera hecho, seguramente que hoy la colectividad sería acreedora de mejor concepto.

Culpables somos nosotros mismos del alejamiento en que se nos tiene. Nuestra desidia y despreocupación ha permitido que los legisladores y los mismos poderes públicos sean «olvidadizos», cuando se trata de asuntos que pueden beneficiar a los negros.

Repito que eso ocurre por culpa de nosotros mismos. A esos «olvidadizos» hay que hacerles recordar que si los negros son buenos para afrontar en las guerras civiles el peligro de la vanguardia, o en momentos de elecciones cuando los caudillos de todos los matices políticos tratan de conseguir su voto—deben serlo también cuando hay que llenar puestos públicos altos o regulares, y hay hombres de color que reúnen las condiciones para desempeñarlos.

Todo congénere apto para ejercer sus derechos ciudadanos debe meditar sobre la hora presente, alistándose para los comicios venideros. Sabemos como hemos vivido hasta hoy; debemos preocuparnos de vivir mejor mañana.

Perdonen Vds. que me exprese en estos términos; pero yo miro las cosas con ojos de uruguayo y siento el amor a mi raza con verdadero corazón racista. Hay necesidad de trabajar por el bien común de la raza; hay que hacer por ella lo que no se ha hecho hasta aho-

ra: consolidar su unión y marchar todos unidos, sin odios ni rencores camino de las urnas en busca del triunfo, de ese triunfo que elevará el concepto moral de la misma, fortaleciéndola con la demostración de sus propios valores ante todos; en fin, hay que tratar de conseguir por medio de la buena doctrina todo lo que ella se merece, porque es noble y laboriosa y cuenta en sus filas con hombres capacitados que nos pueden representar sin desmedro en el parlamento.

* * *

Tal las manifestaciones que nos hiciera el Sr. Méndez a quien antes de retirarnos, agradecemos la deferencia tenida al acceder a nuestro petitorio.

Nueva profesora de Corte y Confección

Informados de que a fines del año próximo pasado,—después de rendir las pruebas pertinentes—había obtenido el título de Profesora de Corte y Confección nuestra congénere de raza la joven Sta. Jorgelina Clark Méndez, resolvimos presentarle, con nuestro saludo, el pequeño estímulo que nuestra publicación debe y hace llegar a cada uno de los que con los sacrificios propios del medio, buscan la forma de abrirse paso en la vida, nos encaminamos a su domicilio.

Recibidos amablemente por los esposos Fernández-González quienes han sido sus consejeros, nos encontramos de pronto frente a una simpática chica a la

Reportaje a Salvador Betervide

23 de agosto de 1934, año I, número 13, págs. 2 y 3.

NUESTRA RAZA

Reportaje al Dr. Salvador Betervide

En el deseo de recabar la impresión del Dr. Salvador Betervide sobre algunos tópicos de actualidad, solicitamos de él una entrevista. El joven abogado de nuestra raza accedió gentilmente a nuestro pedido, prestando al reportaje, con su proverbial llaneza y respondió a las preguntas que le hicieramos, en la forma interesantísima que se verá a continuación y que por la autoridad intelectual que invade el destacado profesional, conceptuamos documento de alto valor. Helo aquí:

C.—¿Dónde ha nacido Vd.?

Dr. B.—El seis de Febrero de 1903 en Melo, Cerro Largo.

C.—¿Como empezó sus estudios?

Dr. B.—Habiendo llegado al límite de la enseñanza primaria, 7.º año de colegio, por influjo del cura vicario Dr. Guillade, en adquecencia de mi padre, y siguiendo la ruta que había emprendido mi hermano Vicente, ingresé al Liceo local, obteniendo al terminar los cuatro años de Secundaria una beca temporal, solventada por el pueblo a efecto de seguir mis estudios en ésta.

C.—¿A que edad se recibió Vd. y cual fué su impresión al obtener su título de abogado?

Dr. B.—Me recibí faltando tres meses justos para cumplir los veintitres años. En cuanto a la impresión recibida le diré que... amigo cronista, francamente no fué ni por asomo la que me esperaba, cosa por demás muy lógica, dado que en-

para quien la vida fuera un terrible compromiso, el que supo pergeñar las piezas más intensas para expresar la tragedia del campesino y del ciudadano, tiene ya su estatus allí donde vibra la luz primera de la vida".

tendía, entiendo y creo debe así entenderse, la adquisición de un título no debe constituir un fin sino un medio. Sentí si la satisfacción de comprobar, personalmente, ya otros lo habían comprobado, que, con un poco de buena voluntad, todas las puertas estaban abiertas para nosotros. .

C.—¿Su actuación en el periodismo de nuestra raza?

Dr. B.—Salvo aisladas colaboraciones, la única y sería actuación de nuestro periodismo se refiere a la época en que durante años y meses, dirigiera conjuntamente con José I. Gares, el periódico " Vanguardia " órgano cuya financiación se logró por una magnífica conjunción de buenas voluntades, y que desgraciadamente debió de sucumbir, digámoslo francamente, por el acuerdo de supiscacias, rencillas cuasi infantiles y deslealtades.

Aprovecho la pregunta para recordar con alegría a los compañeros de aquella pequeñísima cruzada, Gares, Cardoso, Del Puerto, Larraura, Cabral, Diaz y... tantos.

C.—¿Ha actuado mucho en el movimiento Social de la colectividad? ¿Desde cuando?

Dr. B.—Desde el puesto de dirigente nunca; desde el punto de vista de simpatizante y colaborante, siempre.

C.—¿Su opinión sobre la novel institución "Casa de la Raza"?

Dr. B.—Mi opinión sobre la novel institución "Casa de la Raza" no puede ser otra que esta: es una gran idea. La "Casa de la Raza" es necesaria, es imprescindible, si queremos llegar a una absoluta unión, no por espíritu de reacción y lucha, sino por espíritu de amistad, estudio, comprensión, más allá. Pero para que esa gran idea tenga feliz realización es menester

no olvidar que sin solidaridad lealtad y esfuerzo, todo es imposible, amigo cronista. Habría para hablar mucho.



C.—¿Su opinión sobre el proceso Scottsboro? Cómo cree que debe abordarse el problema, desde el punto de vista racial o de clase?

Dr. B.—el proceso Scottsboro es una perfecta ignominia; el espíritu imperialista yanqui ha llegado a mecanizar hasta la justicia; los hermanos negros fueron acusados, deben ser condenados.

Por ello no debemos abordar el problema como de razas, sino como de clase. Es necesario que la "Justicia" se cumpla. Los hombres del Norte no pueden sentir el clamor de otros hombres; dejarían de ser los "hombres". El maquinismo imperial que han creado exige esclavos y a los esclavos debe mostrárseles periódicamente el rigor. Los días de Sacco y Vanzetti ya están un poco distantes! Es necesario reavivar su recuerdo!

No obstante esto, el proceso Scottsboro tiene un carácter especial; a la razón clase se agrega la razón raza. Tío Sam no olvida a Lynch y Lival no quiere bien a los negros.

En consecuencia en principio por clase (coadificante raza) me ha entendido verdad?

Unas preguntas más, un apre-

tón de manos y nos despedimos del Dr. Betervide, quien tuvo palabras alentadoras para NUESTRA RAZA, haciendo llegar por intermedio de nosotros, expresivos saludos hasta la Redacción.

Cizne del Juncal

Opinión del Dr. Salvador Betervide
24 de diciembre de 1935, año III, número 29, pág. 2.

Sobre fascismo y guerra

Como debemos de ser incansables, marcaremos nuevamente nuestra clara posición frente a este grave y desconcertante problema (por mi llamado de otro modo, muy distinto por cierto).

Amargada pero decidida la Raza Negra debe ponerse, como siempre a las órdenes de todos los que sienten anhelos de amor.

Debe de establecer categóricamente frente a todos, sin distinciones de ideologías o partidismos que rechaza todo lo que signifique reacción o fascio y establecer así mismo, que en la relativa, pero segura medida de sus fuerzas, estará siempre al lado de los que combaten a los que pretenden negar las bases de una verdadera justicia social, justicia social que

~~~~~  
Anibal Eduarte Costa, Mario R. Méndez, son banderas en torno de las cuales podrían converger todas las opiniones, aunar todas las voluntades, por sus condiciones de capacidad y el prestigio de que gozan dentro y fuera de la colectividad de color. Con estos hombres podría abordarse la lucha con probabilidades de éxito.

En cuanto a si existen motivos para llevar al parlamento a un representante que fuera en esa alta tribuna, expresión genuina de nuestros sentires y aspiraciones, no puede discutirse. Ciertos problemas que se agitan en el ambiente que atañen a nuestra raza, es necesario solucionarlos por nuestros propios medios, sin recurrir a extrañas sugerencias políticas, supeditadas a conveniencias de bandos, de uno u otro orden, que siempre han explotado nuestra indiferencia y la pasividad enervante que frente a esos mismos problemas hemos observado.

tratan de destruir, tanto los auténticos tiranos que ensombrecen el cielo de Europa, como los taimados que campean por América y proyectan ya su sombra sobre el horizonte nacional.

El fascismo, que no es idea, que no representa más que una, más que peligrosa explosión de las bajas pasiones humanas, amenaza en estos momentos la paz del mundo.

En su desesperación, frente al vacío de todo objetivo o todo anhelo dado que no lo tiene (si no es para el odio la venganza o la muerte) no encuentra más salida, mejor dicho no vislumbra más salida, que desencadenar sobre esta pobre humanidad, casi ciega por su incomprensión de los problemas sociales, el monstruo apocalíptico de la guerra.

Incapaz de amar, el fascio odia y su única esperanza sería la de conseguir el aplastamiento de todas las fuerzas vivas y especialmente de las fuerzas obreras, únicos capaces de cimentar el progreso, la conciencia de clase necesarios para destruir las desigualdades sociales y levantar sobre las ruinas del principismo capitalista, la sociedad del futuro, hija del esfuerzo del presente y madre del esfuerzo venidero!

Agotados por el fascio todos los medios de sostener su régimen, busca en la guerra la puerta de escape, y desde luego empieza por desencadenarla (corresponde a la lógica de su cobarde espíritu sanguinario), sobre el más débil.

Seguramente, el feroz lobo, as de ases de la marcha sobre Roma no pensó, ni piensa en que la sangre corra solamente sobre las cálidas y montañosas tierras de Abisinia, posiblemente sus miras están, y ello es lo más seguro, en

que la sangre empape al mundo entero, porque ese es, generalmente, el placer inefable de los tiranos, el placer inefable de los que nacieron para marchar eternamente sobre la bestia sangrienta del crimen!

Por ello si Etiopia está en nuestros corazones, no lo está solamente por ella misma, no obstante nuestra simpática corriente de raza, si no por que así mismo vemos envuelta en esta macabra locura sangrienta al noble pueblo italiano y fieramente amenazada por todo el fascio la Humanidad entera!

SALVADOR BETERVIDE

## El esfuerzo y la voluntad triunfan

(Conclusión)

Domingo 20. Para la noche de este día el programa de agasajos del Centro Uruguay señalaba una audición que debía empezar a la hora 24. De acuerdo con la Comisión Directiva y el Comité Pro Edificio a la hora 10 y 30 se realizó la conferencia que sobre "Problemas nuestros" leyó nuestro delegado. El local del Centro resultaba pequeño para tanta concurrencia. El presidente del Comité Sr. Tomás Fucar al presentar al orador pronunció breves palabras nuestro delegado que fué escuchado con gran atención. Luego ocupó la tribuna el Sr. J. C. Nieres que disertó sobre cuestiones sociales. Fué también muy aplaudido Terminada la parte oratoria se dió principio a la audición-baile que terminó dentro de gran animación.

El lunes 21 por la mañana nos dirigimos a la quinta de Guerrero donde nos esperaban los esposos Saura Nieres. Debemos decir que asistia todo el conjunto; allí hicimos los honores a un cordero asado al asador.

## Documento N.º 9

Poema de Pilar Barrios dedicado a Langston Hughes  
Piel Negra, pág. 37.

### Voces

Langston Hughes hermano,  
hermano de raza  
y también por ser hombre y humano,  
mi admiración te alcanza.  
Yo quiero que a tu voz, de por sí ya vibrante  
que jinete en un potro  
rebelde y piafante  
recorre la tierra,  
se unan cientos, millares de voces  
de modo que adquiera  
proporciones de vientos veloces  
de tal ímpetu y fuerza  
que sean como el eco,  
la sonora y vibrante estridencia  
de un clarín gigantesco.

Voces claras, voces amplias,  
voces briosas y encendidas  
que se eleven y se esparzan.  
Voces firmes, sostenidas  
por los pechos vigorosos  
que apuntalan brazos fuertes,  
musculosos  
y robustos,  
que sostengan recios puños,  
rígidos, tensos, potentes.

NUESTRA RAZA 5

## ABISINIA

### punto neurálgico de la hora.

Es sobre Abisinia que hoy se concentran todas las actividades de los comerciantes de la guerra, de todos aquéllos que hacen su negocio a costa de la vida de sus semejantes. Y también tienen puestos los ojos en ella aquéllos que, como Romain Rolland, piensan que "la paz es mortal para el fascismo" y que, acompañados por grandes masas populares, tratan de retardar el desencadenamiento de la guerra en Africa que, por los intereses en juego, no podrá limitarse a ese solo escenario.

Se conocen los puntos del problema. Italia quiere apoderarse de nuevos vastos territorios en la Abisinia independiente. Inglaterra se opone, por diversas razones imperialistas ya demostradas aquí, a la hegemonía italiana en Abisinia, sin que ello signifique que mañana no puedan llegar a un acuerdo. Italia tiene, desde los acuerdos de Roma, el apoyo de Francia, por medio de un compromiso a propósito de Austria, y en caso de necesidad, hasta por el "sacrificio" del pacto danubiano. Italia ha buscado y conseguido la neutralidad del Reich hitleriano.

Con este apoyo, Mussolini no oculta sus intenciones, en sus discursos arrogantes y bélicos. Las arengas chauvinistas del Duce se hacen de día en día más exaltadas, al mismo tiempo que última la movilización militar. Recientemente ha dicho: "Tenemos viejas y nuevas cuentas que liquidar. Nosotros las liquidaremos. No tendremos para nada en cuenta lo que se diga fuera de fronteras, porque los jueces de nuestros intereses, que han de garantizar nuestro porvenir, somos nosotros, solamente nosotros, exclusivamente nosotros, y nadie más". Más adelante agrega: "Donde no hay nada que defender y nada que conquistar, desaparece el mayor aliado de nuestra vida". Y, como broche de oro, cierra con este pensamiento fascista: "La guerra es para los pueblos, lo

que es la madre para el hijo". Sería un error creer que se trata sólo de intransigencia verbal.

Veamos lo que quiere el imperialismo italiano: reclama, no solamente los territorios contiguos a sus colonias de Eritrea y Somalia, entre otros la rica comarca de Oguden, sino que existe también el Harran (al sureste de Etiopía) y la Djuna, provincia al Sur de Addis Abeba. No es esto todo. Quiere también tener derecho a construir un ferrocarril, que una Marranch (Mar Rojo) a Magadiscchio (Océano Indico), pasando por Sondar (Lago Tana), Addis Abeba y la llanura del Sur, lo que equivale a 1.800 kilómetros de línea. Al mismo tiempo, pretende que una banda de territorio de 50 kilómetros de cada lado se una como "zona de garantía" a esta línea; esto es, 180.000 kilómetros cuadrados sometidos al control directo de Italia. Es, por consiguiente, sobre más de una tercera parte de Etiopía que Mussolini quiere tener el poder total, en tanto que reclama un protectorado sobre el resto del territorio.

El conflicto no puede más que agravarse, y sólo pueden esperarse, en este mes, el comienzo de las operaciones de invasión. Ya ha terminado la estación de las lluvias, y es el momento propicio para que el imperialismo italiano comience su aventura de piratería.

Sin embargo, el pueblo etíope — al que apoyan todos los trabajadores del mundo — quiere defender su independencia. El Negus se ha visto obligado, ante la voluntad de resistencia del pueblo, a declarar, en una interview, que "Abisinia no sacrificará jamás su independencia económica y política", y que, si a pesar de sus esfuerzos pacifistas, fuerzas extranjeras invaden su territorio, Etiopía resistirá al invasor". Junto a esta resistencia se encuentra el Congreso reunido en París, donde participan 120 organizaciones de masas antiguerreras, presididas por el pensamiento del gran Barbusse, a más de grandes masas que se cobijan bajo las banderas anti-fascistas. Tenemos que anotar el pasaje de 15.000 nativos de Eritrea y Somalia pertenecientes al ejército italiano, al lado de Abisinia, con armas y bagajes. A más de las grandes huelgas que se desarrollan en Italia, 6.000 soldados desertaron de las manobras de Bolzano, pasando a Suiza. 22.000 mujeres suecas enviaron una protesta firmada contra el imperialismo italiano. El congreso de los Trade-Unions inglesa, que representa a tres millones de trabajadores, ha protestado ardentemente contra esa guerra de agresión. Lo mismo ha hecho el Frente Popular de Francia, que integran dos millones y medio de personas. En todas partes se forma un fuerte frente popular contra el imperialismo italiano.

En ese frente tenemos que ocupar un lugar de preferencia nosotros, los negros, convencidos de que la guerra de Africa es la guerra mundial, que batir al fascismo en Africa es acelerar su caída en Italia, es reforzar el derecho a la paz y a la liberación de Abisinia; es ganar una gran batalla en pro de la liberación y la igualdad de derechos de toda la raza negra en el mundo capitalista.

Pienso que nosotros debemos ser los más esforzados en la construcción de un frente común por la defensa de Abisinia. Creo que, desde ya debemos formar Comités de negros pro Abisinia, para prestar toda la ayuda posible y para luchar contra el despacho de provisiones, suministros,

etc., al imperialismo italiano, que quiere masacrar a nuestros hermanos.

No basta estar en contra de la incalificable aventura fascista. Es necesario mostrarlo en la práctica.

M. A. Bustamante.  
Setiembre 3 de 1935.

Del Dr. Ildefonso Pereda Valdés.

Las últimas elecciones municipales en Francia fueron un rotundo triunfo para el frente popular antifascista. Solamente en el Consejo General del Sena, sobre ciento cuarenta miembros se obtuvo una mayoría de cerca de cien. El fascismo ha tenido que confesar su fracaso. La prensa de la "Unión Nacional" se muestra pesimista con respecto a los avances del frente antifascista, que une en una línea común a los intelectuales y trabajadores manuales, de todas las razas y colores que sufren el peso de la crisis y no se sienten dispuestos a soportar una dictadura, que será bajo el garrote fascista tan sangrienta o más que la hitlerista. Un hecho muy sintomático para nosotros, es la elección de Félix Merlin, elemento destacado de la raza de color para Consejero Municipal en Epinay. En el mismo momento en que el profesor Seignobos enseña a sus discípulos que: "los negros son salvajes y seres inferiores", el frente popular antifascista lleva a la diputación municipal a un elemento de la raza de color. También en la Martinica, en la importante comuna de Lorrain, la lista del "Frente Popular", patrocinada por el Dr. Linval ha sido electa. Los camaradas que han conquistado esta victoria no han ocultado su bandera: lucha por el pan, por la paz y por la libertad. La raza negra no carece de repre-

## Ni clases Ni razas Ni color

sentación en el parlamento francés. Pero los diputados Gandace y Galandou Dieuf, y todos los diputados coloniales, votaron los "plenos poderes" del gobierno. Ellos, pues, quieren el "fascis-



mo", la dictadura contra las masas populares, la explotación y la esclavitud de las razas indígenas. Hay que distinguir, pues, entre los elementos de la raza, y aquellos que están en favor de la

Especial para "Nuestra Raza"

emancipación de las clases explotadas, como Langston Hughes y Claudio Mac Kay —y los Dubois y Galandou Fiouf— que apoyan al imperialismo francés o norteamericano, en sus rapaces aventuras en Africa o América. Felizmente ha sido tan fuerte la presión del "Frente Popular" —que el voto de 353 ciudadanos libres del parlamento francés provocó la caída del gabinete Plandin.

Es, pues, la burguesía la que provoca y estimula el odio de razas, entre blancos y negros y entre arios y judíos, para dividir a los trabajadores de todas las razas y colores. La guerra que Mussolini prepara contra Abisinia es un ejemplo que la raza negra debe tener en cuenta para definir actitudes frente a los actuales problemas. Mussolini viene preparando desde hace mucho tiempo a la juventud italiana para una guerra. Al no encontrar en Europa campo propicio por la formidable alianza franco-soviética, que es un verdadero bastión de la paz, la emprende contra Etiopía, casi la única nación independiente del territorio africano. Mussolini quiere "civilizar" a los abisinios con cañones y ametralladoras, empleando los medios más brutales de la guerra moderna, las investigaciones de los sabios fascistas que sólo conciben para la muerte, reduciendo a la esclavitud a un pueblo libre

En el segundo aniversario de nuestra revista y al experimentar una inmensa alegría por el adelanto de NUESTRA RAZA, quiero expresar por intermedio de esta mi agradecimiento a todas las personas que en una u otra forma nos han ayudado a seguir adelante.

### Mi saludo

Y felicito a mis compañeros de redacción porque ellos bien

merecido lo tienen.

Un cordial saludo a nuestra colectividad y lectores de esta revista y a mis compañeros un fuerte apretón de mano.

Marta Selva Escalada

Agosto 24 de 1935

## No se verá alumbrado por un "resplandor de gloria"

El plan Laval-Hoare, que tan fielmente fuera interpretado por el dibujante Sr. Mario R. Mendez desde NUESTRA RAZA, se puede decir que ha sido enterrado por la indignación que ha suscitado entre las masas populares de todos los países, y marca un importante viraje en la situación de Italia, viraje cuyas consecuencias no se pueden calcular. Este viraje se caracteriza ante todo, por la acentuación del profundo descontento interno en Italia y por el desarrollo de su resistencia y de su lucha contra la guerra y contra Mussolini.

El plan Laval-Hoare, habiendo tenido la virtud de llevar a ciertas capas de la población, la esperanza de paz inmediata. Había sido difundido en los pueblos el rumor de que Navidad vería el armisticio; la pequeña burguesía de las ciudades, los intelectuales y otras capas, estaban seguros de que el gobierno italiano se apresuraría a aceptar el compromiso por la razón también de que en Italia nadie cree que una guerra larga, aún victoriosa, pueda reportar al imperialismo mayores ventajas que las que le habían sido ofrecidas por el plan de Francia e Inglaterra.

Nadie ha comprendido, sin embargo los aplazamientos de Mussolini, explicables por una maniobra diplomática que quería ser «demasiado astuta»; nadie esperaba sobre todo, el discurso provocador de Mussolini en Fontinina, revelando la voluntad de guerra del fascismo. En la conciencia del pueblo italiano, el plan Laval-Hoare ha sido enterrado ante el sobresalto y la indignación de los pueblos. Mussolini es considerado responsable de la continuación de la guerra así co-

mo de su desennadenamiento. Hoy no se habla en Italia más que de las culpas y de los crímenes del fascismo en el momento de la preparación de la guerra; de la incapacidad de Mussolini para sacar a Italia del callejón sin salida en que la ha precipitado. El descontento crece hasta en las filas fascistas. La ausencia del embajador Grandi y el mariscal Balbo (que estos últimos tiempos había opuesto una resistencia a la política «extravagante» de Mussolini y le había aconsejado un poco más de ponderación), en la última conferencia del consejo fascista, ha sido muy comentada. Estos últimos días ha circulado el rumor en toda Italia, de que Mussolini había retrocedido ante la insistencia de los honrosos fascistas quienes consideraban desespe-

rada la situación del fascismo. El mismo Mussolini, escribe en su diario «Il Popolo de Italia», un artículo en el cual arremete en términos violentos, contra los «propagandistas de rumores desnaturalizados e infames» y los amenaza con los rayos de su fobia política.

Todos los periódicos de Italia han reproducido la nota de Mussolini, multiplicando las amenazas contra los invisibles «propagadores de rumores». Pero todo esto no hace más que contribuir a difundir los rumores de un próximo derrumbe de Mussolini. Es un juicio de que este hombre soberbio que ha llevado a su pueblo a la masacre de Africa «no se verá alumbrado por un resplandor de gloria», tal como fueron sus sueños.

De una mujer italiana

## Contra la guerra

Me resultó tan simpática la actitud de vuestra raza, al haber organizado el «Comité Contra la Guerra» que, no puedo menos que manifestarlo en estas pocas líneas, para vuestra Revista. — Si bien mi cutis no tiene el color vuestro, es mi corazón, mi sangre y mi pensamiento que marcha a paralelo, en las nobles ideas.

Soy nacida allá, en aquella tierra donde tantos hombres han cantado a la libertad; donde la gloria de las artes es su cuna, y la flor, y nata de la música, que sus notas trinan como ruiseñores a través de las ondas hertzianas, y entre las cuerdas sonoras del

violín, y del arpa que hablan melodías de amor de Dios.

Más creedme con sinceridad, que es vergüenza en esta época manifestar esto.

Si no fuera internacionalista, lo sería por mi repudio a las guerras por mi odio a las dictaduras incluso el fascismo.

¡Es que no hay más hombres en Italia!... y, si los hay, ¡por qué no únen su fuerza, con la de la mujer pacifista en pro de la paz mundial!

No hay que buscarla por su físico, ni juzgarla a priori, hay que seleccionarla, por su cultura y su educación, sea ella blanca o



“Marcha a paso de tortuga el ejército invasor”

Plantea que la intervención de Laval se debe a que la invasión avanza lentamente 25 de enero de 1936, año III, número 30, págs. 2 y 3.

rigido a su gran amigo y colega, el equilibrista Laval, asegurándole que no abandonaría la Sociedad de las Naciones ni atacaría a Gran Bretaña, aunque luego hiciera todo lo contrario, siguiendo su vieja costumbre.

Porque el mundo no puede haber olvidado en tan poco tiempo, las conferencias y discursos dados por el señor Mussolini, transmitidos por radio, inflamados de “patrióticos” anhelos de pacifismo, mientras por otro lado amordazaba a su pueblo y preparaba pacientemente sus ejércitos para lanzarlos más tarde hacia el exterior y la conquista del indefenso pueblo etíope.

“Pero... ¿quién nos dice que el super-hombre — al decir de sus fogosos panegiristas — no tiene que abandonar sus gestos y poses arrogantes, obligado por las circunstancias?”

## Marcha a paso de tortuga el ejército invasor.

Todo indica que es probable que sea una campaña larga, lenta, costosa y bastante fútil, que agote los recursos financieros de Italia y la moral de las tropas fascistas. Un periodista londinense concreta en cuatro puntos la lentitud del avance fascista en África:

1.º Si no sobreviene ninguna intervención del exterior, la guerra puede durar mucho tiempo y ser muy costosa.

2.º Las principales fuerzas italianas avanzan a una velocidad de una milla por día.

3.º Esta lentitud no se debe a dificultades del terreno sino al miedo inspirado por los abisinios.

4.º La consecuencia de este miedo es que el avance es dificultado por la fatiga de las tropas con un material que entorpece los movimientos rápidos y que se realiza por la enorme fuerza que exige una gran organiza-

ción y los servicios de las tropas auxiliares. A causa de estos servicios auxiliares, el ejército está ligado a las carreteras sobre las cuales pueden circular camiones; estas carreteras deben ser conservadas. Teniendo en cuenta el punto de vista en que el avance se realiza a una milla por día, salta a la vista, que una tal marcha puede llevar a las tropas italianas a Addis Abeba hacia fines de 1937 y si se tienen en cuenta la estación de las lluvias, entonces será el 1938. Hay que prever también que una ofensiva que no encuentra mayores resistencias se desarrolla más rápidamente, en las primeras semanas que en las últimas y que cuando la resistencia se haga verdaderamente seria, los que van a resistir no es una horda de salvajes gritando y armados a lanza; no es un agrupamiento de hombres sin jefe, de tribus armadas con fusiles que no alcanzan más de un cuarto de milla, como los de antes de 1914. Es por el contrario, un ejército que ha sido intensamente instruido en el manejo de su arma principal el fusil, con un alcance de más de una milla, a lo que hay que sumarle cierto número de ametralladoras. ¿Qué explicación tiene esta lentitud, que será fatal para el estado fascista si continúa?

Una de las explicaciones que se dan es la falta de agua y alimentos.

Esto no es cierto; la mayor parte de las provincias del Tigre están cultivadas y la producción agrícola alcanza en ellas un nivel superior al de Eritría. Los mismos italianos reconocen que hay agua en abundancia. Alfio Ruso, de «La Stampa», escribe: «Los riachuelos se desbordan en el valle y yo he visto a los animales salvajes bebiendo en los arroyuelos». Esto lo vió desde un aeroplano muchas millas adelante de las líneas italianas. Donde pueden beber los animales salvajes, también pueden beber cómodamente los soldados fascistas, pues entre fieras anda el juego.

Otra de las explicaciones que se dan es que el país ofrece «demasiadas dificultades». Pero si el país no ofreció «demasiadas dificultades» a Nafier en 1928, ¿por qué ha de ofrecerlas a Di Bono en 1935?

Los apologistas italianos han contestado a esta pregunta diciendo que en 1928 los príncipes locales y las tribus estaban sublevados contra Teodoro y que esto facilitó el avance británico. Esto es cierto, pero el avance italiano se ha realizado casi

enteramente en la zona gobernada y defendida por el Ras Gúsga. Este yerno del Negus, rendido a los fascistas manda en Makalé. En consecuencia los italianos están avanzando en 1935 lo mismo que los ingleses en 1868: en un territorio rendido por sus gobernantes.

Por lo demás la repuesta italiana es una contradicción cuando se les pregunta por qué el avance es tan lento y responden: «porque el país ofrece dificultades».

Pero cuando la pregunta es: ¿por qué Nafier avanzó rápidamente? contestan: porque no encontró oposición.

Puesto que hay un retraso en el avance, que puede ser fatal para el estado fascista; puesto que no hay base real para hablar de las «dificultades del país» y se admite que la verdadera razón de la lentitud en la marcha de los invasores es la resistencia abisinia; esta resistencia y las razones que los italianos tienen son de primera importancia.

Esta resistencia está claro es más temible en el futuro que en el presente. Los italianos no se manifiestan tan precavidos por las bajas y reveses que hayan sufrido, si no porque tienen miedo a las bajas y reveses que pueden sufrir en el futuro.

Podemos resumir esta situación diciendo que los generales italianos avanzan tan lentamente porque tienen miedo, no solo al ejército abisinio sino también a la sublevación del propio ejército italiano, que sabe que la guerra le está costando a su pueblo un millón de libras semanales en gastos directos.

Esta situación requiere amplio apoyo internacional para sepultar al fascismo que es al mismo tiempo ayudar a Etiopía.

Denuncia de los bombardeos sobre civiles y sobre la Cruz Roja  
Enero de 1936, año III, número 30, pág. 12.

## **Del Comité de la Raza Negra contra la Guerra y el Fascismo**

Se nos remite para su publicación el siguiente comunicado:

Los aviones italianos bombardean las poblaciones de Abisinia, fan sin distinción a mujeres, ancianos y niños, enfermeras y médicos. Atacan los puestos de la Cruz Roja, privando así a los heridos de cura y alivio. Frente al doble crimen que significan esos bombardeos, el Comité de la Raza Negra eleva su más enérgica protesta, sumándola a la gran ola de indignación que sacude al mundo, por el crimen fascista.

En esta oportunidad reclamamos de toda nuestra raza una mayor activización, a la vez que de todas las organizaciones antifascistas. Entendemos que tanto la situación actual de Abisinia, como las tendencias facistizantes en nuestro país requieren la mayor actividad y en tal sentido este Comité sostiene que:

1.º Estamos por la aplicación estricta de las sanciones de carácter económico y financiero al invasor, resueltas por la Sociedad de las Naciones. Convencidos así mismo, que la aplicación efectiva de las sanciones solo puede hacerlas prácticas un amplio movimiento popular, fomentaremos y apoyaremos todo movimiento tendiente a impedir el aprovisionamiento de víveres y material bélico para quienes quieren ser los sepultureros de la libre Etiopía.

2.º Repudiamos todo alto parlante del fascismo en este país viendo en ellos a emisarios de la muerte, la cultura, el arte y la ciencia.

3.º Estamos por el cese inmediato de las hostilidades y recogiendo las consignas del reciente Congreso Italiano Antifascista, por la total expulsión de dentro las fronteras etíopes, hasta del último soldado fascista.

**El Comité de la Raza Negra  
contra la guerra y el fascismo.**

---

Etiopía bajo el control italiano. Nota de Ventura Barrios  
23 de mayo de 1936, año III, número 34, pág. 1.

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           |                                                                 |                                                                                   |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------|
| Sec. de Redac.<br>Ventura Barrios<br>Elemo Cabral<br>Administrador<br>Pilar E. Barrios<br>Cronista Social<br>Iris M.a Cabral                                                                                                                                                                                                                                                              | <h1>Nuestra Raza</h1> <p>ORGANO DE LA COLECTIVIDAD DE COLOR</p> | REDACCION Y<br>ADMINISTRACION<br>Calle CONSTITUCION 1760<br>casi esq. Cerro Largo |
| CUERPO DE REDACCION: CASIMIRO L. GUTIERREZ, CEFERINO GUTIERREZ, FELICIANO A. BARRIOS, E. BUSTAMANTE RIBEIRO.<br>Toda correspondencia, giro, etc. debe ser dirigida a la Redacción. Toda colaboración aún cuando traiga pseudónimo debe venir firmada. No se devuelven los originales sean o no publicados. La Dirección no se responsabiliza de las ideas vertidas por los colaboradores. |                                                                 |                                                                                   |

## UN PRIMER PASO

El sábado 9 de Mayo se realizó la asamblea preliminar para la que había citado el Comité provisorio de la raza negra pro campaña electoral.

A pesar de que las circulares repartidas para tal efecto fueron profusamente repartidas, el número de asistentes a esta primer reunión no

llegó a las aspiraciones de los iniciados, dado el aspecto nuevo y unánime que según el espíritu del comité se le ha de imprimir a esta campaña de amplio sentido racial, — si no nos equivocamos — la primera que en esa faz se tienta realizar en el país. Esta primera reunión a la que asis-

tieron una veintena de personas de significación en nuestro medio, muestra de una manera clara que a pesar de las reservas de los unos, reservas en la mayoría de los casos muy atendibles y justificadas hasta por indiscutible espíritu de conservación y el hondo arraigo tradicionalista que existe en los otros. El movimiento racial en proyecto, interesa a la colectividad porque si bien sabe que no se reivindicarán derechos — puesto que los mismos derechos que tienen los ciudadanos de otras razas tenemos nosotros reconocidos sin ninguna estúpida diferencia de castas, por la Constitución del país.

En nuestra opinión, adquirido por la libre emisión del voto un puesto en el parlamento nacional, entraríamos a gozar de esos derechos, que hoy por incomprensión se nos retacea abusando de nuestra idiosincrasia y de esa falta de quien nos represente en el gobierno del pueblo y nos defienda como masa integrante de ese mismo pueblo del que somos ciudadanos capacitados; intelectual, moral y numéricamente para intervenir en los asuntos del mismo.

En la asamblea preliminar teniendo en cuenta el número de asistentes se resolvió integrar el comité provisorio con todos los asistentes a este primer acto a fin de citar para una nueva ASAMBLEA A REALIZARSE EL SABADO 23 DE MAYO a la hora 21 en los salones de la Asociación Fraternidad calle San José entre Yi y Cuareim.

Esta campaña de carácter electoral a que se piensa llevar a la raza, como colectividad con anhelos y sentires ciudadanos está completamente desposeída de toda cuestión partidaria y filosófica. Por lo tanto ninguno de los nuestros puede rehuir la lucha, máxime en esta hora de indesición y malestar universal. — Esperamos que el interés innegable de esta etapa nueva en la vida de la colectividad, ha de contar en esta nueva asamblea con la presencia de un gran número y ha de dar la justificación del primer paso.

## El "triunfo" fascista

Virtualmente ha finiquitado la guerra en Abisinia. La bota dura del fascismo, más dura aún que los cascos del corcel de Atila, cruzó los campos fértiles de Etiopía, arrasó ciudades, pisoteó a la Cruz Roja, envenenó el aire con gases mortíferos, masacró niños y mujeres, y victoriosa asentó su prepotencia en Addis Abeba, la ciudad de reyes, que alumbraran los ojos luminosos de la reina de Saba, y que también un día se sintiera estremecer ante las agitaciones rebeldes de Menelik, concitando a sus huestes a la defensa del solar nativo hollado por el invasor itálico.

El Negus, vista la inutilidad de todo esfuerzo, no queriendo sacrificar más vidas; abandonado por la Sociedad de las Naciones, entidad inocua sin fuerza material para aplicar las sanciones votadas por la gran mayoría de los miembros de ese organismo; decepcionado ante la política de "toma y daca" fraguada en los entretelones de los gabinetes de las grandes potencias, en detrimento de la integridad de los pueblos débiles, hubo de abandonar el gobierno.

Ha caído Abisinia en las garras del fascismo; cae el último estado independiente negro, después de siete meses de cruenta lucha, en la cual sus hijos solo cedieron posiciones ante un enemigo que empleó para la destrucción de un pueblo, en nombre de la civilización, todos los elementos que la ciencia, la química y la mecánica han creado por obra del pensamiento humano, — en gestaciones magníficas y tras dolorosas vigiliass — para obtener el progreso y la felicidad de los pueblos por las vías fecundas de la paz y el trabajo.

Y mientras el fascismo se vanagloria de su triunfo, allá, en los confines del desierto africano las palabras Derecho, Civilización, Libertad, se descoloran, como avergonzadas de haber sido escritas alguna vez.

V. Barrios,



## La Historia De Un Moreno Que Fué a La Unión Soviética

Para NUESTRA RAZA.

En Stalingrado funciona una gran usina de automóviles. Nueva Detroit, arroja ya montados millares y millares de insectos con ruedas, automóviles que fabrican obreros para ellos y para sus hijos (lo común es, el obrero trabaja para los adinerados, fabrica automóviles para quien pueda comprarlos). Y bien. Una vez "estos terribles rusos" contrataron a varios ingenieros norteamericanos como técnicos de la usina. Con ellos venía un moreno. Tal vez muchos morenos ya han pisado tierra soviética. Ada Wriqth, la madre de uno de los muchachos de Scottsboro, que ocupó la silla donde antes sentábase el zar de todas las Rusias y otros. Pero en este caso era un moreno solo, un simpático moreno de sonrisa de sandía.

Un día los ingenieros castigaron al moreno! Se creyeron que estaban en Lynchilandia! Si en los Estados Unidos el moreno hubiera repelido la agresión de los ingenieros. ¿Qué le esperaba? Lyncha-

miento o condena a trabajos forzados (muerte violenta o muerte a fuego lento).

Pero en la Unión Soviética sucedió otra cosa.

Los ingenieros blancos fueron juzgados, condenados y expulsados.

El moreno se quedó en la Unión Soviética. Se convirtió en un "oudarnik" — brigadier de choque, — trabajó con los obreros blancos, sus hermanos. Los camaradas premian-do sus servicios a la causa del proletariado lo eligieron diputado al Soviet de Moscú.

En el inmenso salón donde se reúnen los representantes del pueblo, cuando se le entregó la carta que lo investía como tal, se limitó a decir a los que lo felicitaban: "Es el más bello día de mi vida".

¿Qué pensáis de este moreno en la Unión Soviética? Esta es su simple y breve historia que he querido contaros, mis amigos. Vosotros diréis, el resto.

Ildefonso Pereda Valdés.

Crítica a los fascistas del Uruguay

23 de mayo de 1936, año III, número 34, págs. 3 y 4.

## **Ni una palabra**

## **para el Ras Gugsa**

Entre el fárrago de comunicaciones que el delirio fascista lanza a través del mundo, y que tan bien interpreta el diario riverista vespertino, no hemos podido encontrar una que realmente produciría un delirio más grande aún, de los fascistas criollos, que dejándose llevar por su temperamento meridional "pensaron" un momento realizar una gran manifestación de Jubileo a la hazaña mussolinista con 'camisas negras' y todo... que desfilaría el 24 por las calles de la capital de nuestra libre y constituída república...

Y por más que nos devanamos el magín no alcanzamos a comprender porque junto a las nítidas fotografías que aparecen diariamente del Duce, del Mariscal Badoglio, y de Grazziani,

no aparece también la del Ras Gugsa que tan buenos servicios prestara a los fascistas invasores en la penetración de Etiopía.

¿Olvido? ¿Prejuicio? ¿Desagradecimiento?

“¡Chi lo sá”!

Lo cierto es que este proceder no ha de resultar muy del agrado del Rasputín africano; y, aún cuando indudablemente, su edificante acción será gratificada con la mesada de los “treinta dineros” que le arrojarán los jueces fascistas, sentirá en su fuero íntimo la falta de notoriedad que le han negado sus compinches de allá y de acá.

¡“Vade retro, Satanás”!



¿Amigos o enemigos?

Ante críticas por el emprendimiento de una campaña política desde una perspectiva racial

23 de febrero de 1936, año III, número 31, pág. 4.<sup>42</sup>

4 NUESTRA RAZA

de color, la mujer quiere siempre paz; es el símbolo de la armonía!

Muy poco noble es pretender civilizar a los abisinios, con sus metrallas, y sus terroríficos aviones. — ¿Que es la guerra?

Es un monstruo que devora la humanidad.

¿Quiénes son los culpables? Los gobiernos y el capital. — Por demás sabemos que esta guerra contra Etiopía es de pura rapiña.

Desgraciadamente amenaza extenderse en todo el mundo, nadie la detendrá en sus empujes destructores.

¡Pobres madres, las de color y las blancas, que tenéis vuestro corazones triturados de dolor por vuestros hijos!...

¿Para qué y con qué fin?

Dicen: es para engrandecer la Roma. No lo creais, mentiras; es el Duce que se erige un Titán Romano, el que quiere cambiar su camisa negra para ceñirse una corona de preciosas piedras y un manto imperial. Fue su sueño *ideale del fascio*.

Pueblo de Italia: ¿adónde están tus mártires de la libertad?... Unos encareclados, otros exilados y muchos más son masacrados con el puñal, como Mateotti, y el hacha de la barra dictatorial.

*"Mai come questi giorni è patito sulla fronte l'essere considerati italiani"*.

Delfa BOATTI.

---

**¿AMIGOS O ENEMIGOS?**

Sabemos de fuente insospechable que personas que se dicen amigas nuestras y que por su capacidad mental y moral nos fovearcan bien poco con tal honor, se han expresado en la única forma posible para ellos: la airada y despectiva crítica sobre nuestra aptitud y nuestros valores para embarcarnos en una campaña política de puro cuño racial. No bajaremos al terreno en que se colocan estos "catedráticos" de la hora actual ni merecerían nuestra réplica, sino fuera para pretender elevarlos a la altura en que deben discutirse dichos valores.

Autorizados para ello, podemos manifestar que NUESTRA RAZA pone sus columnas a la disposición de todos los que lleguen a ella con una prédica culta y honesta. Hay allí un núcleo de amigos, poco numeroso por cierto, embarcados en una empresa, no superior a sus fuerzas pero tan alta en su significado como ardua y agobiadora en su sostenimiento. Allí pueden y deben ir todos los amigos que deseen atacar la obra o colaborar en ella. Desde sus columnas, a plena luz del día, demostraremos nuestros valores, defendiendo nuestros derechos y desmascarando a los que se dicen amigos y proceden como si no lo fueran, cuando no, como el más bajo y canalla de los enemigos; y así los pondremos a la vindicta pública. Terminaremos con este bello precepto de Fernández Espiro inspirado precisamente en uno de estos seres tan serviles con los de arriba y tan prepotentes con los de abajo: "Sabe opulento mendigo que comparado contigo, aún desnudo valgo mucho más".

Cleanto Noir.

Febrero de 1936.

---

**VIEJOS MALES**

Existe aquí la inveterada y fea costumbre de pretender ridiculizar y hasta ponerle trabas a toda obra que se haga en beneficio de la raza. Tal nos ha pasado con la campaña electoral que iniciáramos en pro de un candidato surgido de nuestras filas.

Mientras que por un lado, personas de estimación dentro

<sup>42</sup> Cleanto Noir es el seudónimo utilizado por Sandalio del Puerto según Álvaro Gascue (9).

Salvador Beterbide y la creación del P.A.N.  
22 de marzo de 1936, año III, número 32, pág. 4.

A NUESTRA RAZA

# EL DEBER DE LA HORA

**Un imperativo categórico impone que nuestra raza elija de sus filas candidato propio**

**HABLA EL Dr. SALVADOR BETERBIDE**

**Frente a un anhelo colectivo**

Frente a un porvenir que se presenta con todos los caracteres de un magnífico triunfo, nosotros no estaríamos en la posición que nos caracteriza si no fuéramos optimistas. Llegamos mas allá; aseguramos a nuestros conrazaneos que para nosotros, en el futuro, nuestro representante, netamente racial, sin tradicionalismos, cortapisas ni ataduras, tiene ahora la seguridad de un hecho consumado.

Nadie, por muy osado que fuera, ha negado nuestro derecho a elegir por si mismo el hombre que ha de tener en el Parlamento Nacional, con nuestro voto, nuestro apoyo moral y material para realizar obra de beneficios raciales pero de contornos generales progresistas. Solo la inconciencia o la ignorancia pueden negarnos la capacidad necesaria para las luchas electorales y nosotros nos encargaremos de demostrarles que su propia inconciencia les impide ver lo que está ante sus propios ojos. Conviene pues a estos señores que no se convencen sino con la evidencia aceptar que el progreso intelectual y moral de nuestra raza no es un mito sino una realidad tan evidente que rompe los ojos y que solo una miopía rayana en absoluta ceguera, dejaría de ver.

La necesidad que de tal representación tiene nuestra colectividad que cuenta con tantos millares de ciudadanos es inobjetable e indiscutible. Por este lado no creemos que pueda haber ni la más velada o interesada negación o desconocimiento cosa que por otra parte sería tan absurda como ridícula.

Por otro lado, el referente a los candidatos, tenemos también la más absoluta seguridad de que los nombres alrededor de los cuales giran nuestros esfuer-

La iniciativa surgida entre un grupo de hombres de la colectividad de color, tendiente a emprender una campaña electoral pro candidatura propia para las venideras elecciones, ha repercutido favorablemente en el seno de la masa colectiva.

Nuestra hoja periodística que ante los primeros rumores de la formación de un comité para tal efecto, emitió su opinión clara al respecto, llegando a lanzar una fórmula de candidatos, proseguirá desde este número una campaña con el propósito de secundar y apoyar la labor que en ese sentido realice el referido comité. Con estos propósitos y en el deseo de recabar la opinión de los miembros representativos de nuestra raza, nos hemos entrevistado con el Dr. Salvador Beterbide, quien enterado del motivo de nuestra visita y ante el pedido que le formuláramos, nos hizo las siguientes manifestaciones:

«Decididamente, creo que por primera vez, se encara el problema de organización de nuestra raza por caminos de lógica y caminos claros de lucha.

«Aun cuando pudiera ser tomada por lo categórica esta primera declaración, como fruto de un estado de espíritu amargado o demasiado inquieto, la hago para Vds. porque estimo que es necesario tomar resoluciones directas, perfectas y claras soluciones directas, si queremos hacer algo por el porvenir de nuestra raza, por el presente de nuestra raza y para (último término) levantar el concepto del pasado de nuestra raza.

«Si bien es cierto que en general y desde el punto de vista de las distintas interferencias sociales, aparecemos como iguales, si bien es cierto que con más o menos respeto o educación, fingida o no, se nos acepta o se nos tolera, no es menos cierto que

salvo las distinciones horosas de los espíritus abiertos, nuestra condición de hombres de clase no es contemplada con la justicia necesaria. Si bien es cierto que todas las puertas están abiertas a cualquier ciudadano, *sin distinguir de ninguna clase*, no es menos cierto que el espíritu claro de la disposición constitucional se ve velado por el espíritu turbio de quienes la aplican, de quienes la interpretan, o de quienes observan cómodamente a quienes la aplican o interpretan:

«Lo expresado bastaría para que que bregáramos por llevar al recinto augusto del parlamento nuestra representación propia. Pero es más, nuestra condición de hombres, nos obliga a interesarnos íntimamente de todos los problemas, absolutamente de todos los problemas y de que auna-

dos, firmemente aunados, podamos establecer por la palabra de quien cumpla fielmente el deber de representantes, llevar allí nuestra sincera opinión o nuestro legítimo anhelo.

«Contribución obligada de nuestro espíritu ciudadano!

Tal vez se pregunte: ¿qué de nuevo aportamos? Y podría contestarse: no estando sometidos a cintillos o tradicionalismos, llevaríamos al campo parlamentario nuestra honesta interpretación humana de la vida.

Si en realidad puede suponerse que aun existe el sentimiento de la verdadera Democracia, esta campaña podrá ser combatida por algunos pero aceptada por muchos».



do y tan vilipendiado aquí mismo en el Uruguay, por cierta prensa, que al decir de alguien, «está tarifada al tanto por centímetro» —es digno de tener en sus manos la bandera de la lucha por la defensa de su propia independencia nacional y de todos los pueblos de color oprimidos por el imperialismo.



La necesidad de un Partido Negro

26 de junio de 1936, año III, número 35, págs. 5 y 6.

## La iniciativa de NUESTRA RAZA, justificada y defendida brillantemente por el Comité de Emergencia

Marcha adelante la campaña pro candidato propio de la raza negra al Parlamento Nacional. Pese al esfuerzo de los derrotistas—poquísimo por cierto—confabulados en hacer fracasar esta iniciativa con obstruccionismos odiosos, que si bien no tienen ninguna argumentación sólida, dejan ver a las claras el bajo rencor que sienten espíritus pequeños por el origen de donde nació—la campaña sigue en pie, se agiganta fortalecida por la adhesión franca de personas clasificadas dentro y fuera de nuestra esfera social y política.

Como se había anunciado, el 23 del pasado mes de Mayo se efectuó una asamblea en los salones de la Asociación Fraternalidad a la cual asistió una treintena de personas. Abierto el acto, la mesa provisoria compuesta por los señores Mario R. Méndez y Eleme Cabral informó a la concurrencia del motivo de la reunión. Tras una concienzuda exposición del Dr. Beterbide, se votó una moción del Sr. Pablo García consistente en el nombramiento de un Comité de Emergencia, encargado de redactar un informe puntualizando los puntos básicos en que ha de afinarse esta campaña electoral y proponer los medios de financiación.

Dicho Comité se ha expedido en la forma que se verá enseguida:

Señores asambleístas: Cumpliendo con el cometido que nos encomendara la Asamblea del 23 de Mayo del presente año, presentamos a Vds. el siguiente informe que plantea en sus lineamientos generales, desde luego el carácter formal e ideológico de esta iniciativa de la revista NUESTRA RAZA, tendiente a llevar al Parlamento Nacional la representación de la raza negra en el carácter de la más estricta y absoluta autonomía.

Expondremos ante todo cuales han sido las razones principales y valederas que dieron origen al nacimiento de esta para nosotros más que auspiciosa iniciativa, que por sí sola determina la comprobación de que en el nervio en nuestra colectividad, en la médula de la misma late la esperanza y vive el anhelo de un porvenir mejor, mas de acuerdo con el lugar que nos corresponde en la sociedad en razón de nuestro número, pero más que nada en razón de nuestro hermoso pasado de trabajo y sacrificio.

En primer lugar, debe de establecerse que no sería necesario argumentar en ningún sentido para justificar este más que justo anhelo de mejoramiento, si aisladamente nuestra contribución a la sociedad, al progreso, es más que cierta y efectiva lógicamente; al aunar los esfuerzos comunes para una lucha francamente noble, dicha contribución debe aumentar determinando así mismo un estrechamiento absoluto de filas, obligándonos a organizarnos en la forma necesaria para que se nos reconozca en la plenitud absoluta de nuestros derechos, dando así mismo por nuestra parte, la seguridad también absoluta del cumplimiento exacto de nuestros deberes.

Pero es necesario establecer que no obstante la lógica de esta explicación, desde luego francamente simplista, existen razones fundamentalmente valederas que justifican desde todo punto de vista esta iniciativa y lo que es más que obligan a todos los hombres conscien-

tes de la raza a luchar por su realización como obediendo a un imperativo categórico de razón de existencia colectiva.

Bien es cierto que legal y constitucionalmente, la igualdad de todos los ciudadanos está ampliamente reconocida, que observando con la atención gajal que se acostumbra a dispensar a los problemas colectivos—en lo que tiene atinencia con el respeto a los derechos y a la aplicación de aquellas normas igualitarias—aparecemos como perfectamente respetados en la aplicación de aquellas normas directrices. Pero si detenemos nuestro espíritu crítico, si tratamos de fijar la verdad verdadera sobre esa aparente situación de igualdad, veremos a poco de profundizar que aún el prejuicio está lejos de desaparecer.

Cualquiera de nosotros sabe perfectamente que en más de cien casos, el ascenso de un empleado o el nombramiento de un funcionario, no ha dependido por cierto de la mayor o menor idoneidad del postulante o de la razón del que aspiraba al ascenso, sino de la mayor o menor pigmentación de la piel de aquel o este.

Sobre el particular creemos sinceramente que no debemos insistir mayormente para que se reconozca la verdad de lo afirmado.

Pero es más aún fuera de esas situaciones en que los intereses creados juegan rol preponderante en mil circunstancias del diario vivir, notamos sensiblemente la existencia de una cierta desconsideración que no cuadra con la tan mentada igualdad sostenida con tanta claridad en nuestras leyes y nuestra Constitución.

La existencia innegable de estos hechos nos obliga a buscar en el ejercicio terminante de nuestros derechos, los medios de lucha necesarios para establecer en sus puntos exactos el cuadro igualitario que teóricamente todos aceptan sin discutir.

Creemos sinceramente que más que la posibilidad o necesidad de ir a la lucha pro candidatura propia, la raza tiene la obligación de hacerlo.

Y es desde luego imprescindible que la lucha se entable bajo la base de la creación de un partido propio, autónomo, con absoluta prescindencia de los partidos preexistentes, dado que dichos partidos de ninguna manera podrán interpretar el problema en la verdadera realidad.

El panorama político actual nos demuestra claramente, que demasiados enconos y resabios existen en esos partidos para que en lo más mínimo puedan distraer su atención para contemplar situaciones ajenas a sus intereses políticos y el logro del cumplimiento de sus respectivos programas.

A efecto de determinar la creación de un partido autónomo debemos de tener en cuenta que, determinados los puntos fundamentales de nuestra orientación ideológica, quedamos en absoluta libertad de coadyuvar con cualquiera de dichas tendencias cuando razones de justicia así lo aconsejen.

El fijar los puntos básicos que orientarán la obra del incipiente partido no creemos sea tarea que nos corresponda abordar; pero desde ya establezcamos con absoluta unanimidad de pareceres y como absolutamente fundamentales para que el más mínimo esfuerzo se realice, desde ya establezcamos decimos, composiciones de lugar precisas. Lucharemos incansablemente e inter-

vendremos inexorablemente en todos los problemas sociales, debiendo determinarse nuestra acción en favor de los desheredados contra los opulentos, en favor de los oprimidos contra los opresores, en favor de la conquista de una verdadera justicia social, de la que la humanidad está aún, desgraciadamente, algo lejos de conseguir, pero que fatalmente ha de conseguir porque la merece. Y lucharemos asimismo incansablemente contra todas las más o menos nuevas corrientes que bajo las etiquetas de fascios o imperialismos guerreros amenazan la existencia de la Democracia y el Derecho.

Esos dos puntos, lo repetimos, son básicos y es más son los únicos que darán razón de existencia a nuestra lucha, sin descartar desde luego el convencimiento que tenemos de una velada pero cierta lucha de razas o por lo menos el desconocimiento de la plenitud de nuestros derechos.

---

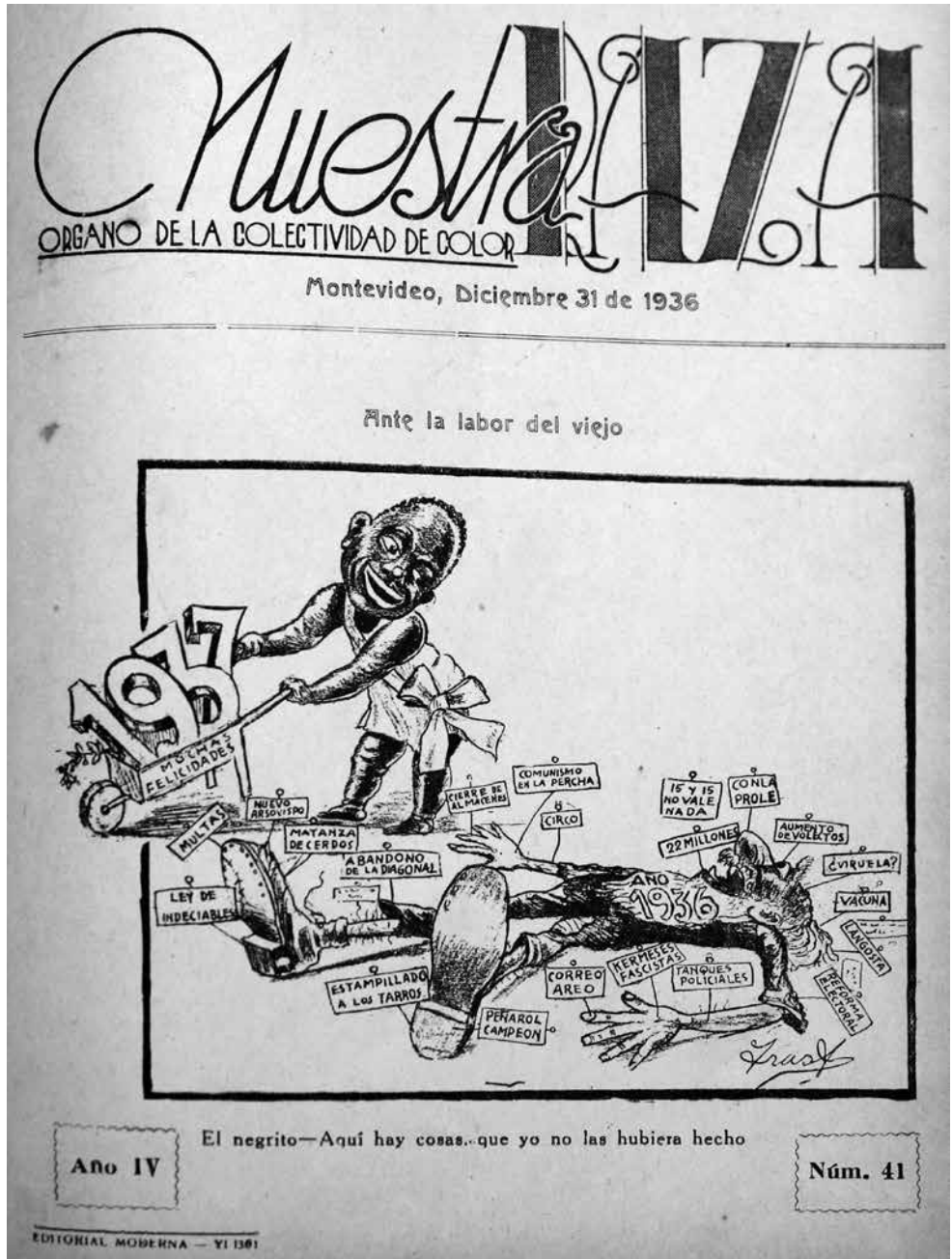
Este Comité de Informes aconseja la formación de un Comité Ejecutivo Nacional como autoridad directiva del movimiento con los derivados siguientes: autoridades fiscalizadoras, consejeras, administradoras y de recursos.

1.º Las autoridades fiscalizadoras tendrán a su cargo la fiscalización general del tesoro partidario. Las consejeras tendrán a su cargo el estudio de leyes creadas y a crear y el consejo a las autoridades directrices, toda vez que le sea solicitado dicho consejo. La administradora se encargará de la financiación de la campaña y la fiscalización directa de la comisión de recursos que sería una dependencia directa de la de administración.

**RECURSOS:** La comisión de recursos se encargará de recabar fondos que servirán para solventar los gastos que demande dicha campaña. A tal efecto se aconseja tomar como base dirigirse a todos los centros sociales organizados a fin de que presten su cooperación realizando festivales en beneficio de nuestro partido, sin perjuicio de que éste realice por sí mismo festivales o colectas, confeccione bonos solidarios, etc. Aportes personales obligatorios de todos los miembros del Comité y solicitar donaciones voluntarias en dinero u objetos de todas las personas que simpaticen con nuestra causa.

Montevideo, Junio 15 de 1936.

DR. SALVADOR BETERBIDE, MARIO  
R. MÉNDEZ, ELEMÓ CABRAL, PILAR  
E. BARRIOS, SANDALIO DEL PUERTO,  
JOSE SILVEIRA, TRIFÓN MACEDO.



## Bibliografía

- ABREU SOJO, Carlos, “Periodismo iconográfico, hacia una definición de la caricatura”. *Revista Latina de Comunicación Social*, Vol. 4, N.º 41, Mayo 2001. España: Laboratorios de Tecnología de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social. Disponible en:  
<http://www.ull.es/publicaciones/latina/2001/latina41may/50abreu8.htm>
- ANDREWS, George Reid. *Blackness in the White Nation. A History of Afro-Uruguay*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2010.
- *Afro-Latin America, 1800-2000*. New York: Oxford University Press, 2004.
- *Blacks and Whites in São Paulo. Brazil. 1888-1988*, Wisconsin: The University of Wisconsin Press, 1991.
- ASSELIN, Charles, “Colonial Discourse Since Christopher Columbus”, *Journal of Black Studies*: Vol. 26, N.º 2. November 1995, pp. 134-152.
- BHABA, Homi, *The Location of Culture*, New York: Routledge-Classics, 2004.
- BARKER, A. J., *The Rape of Ethiopia*. New York: Ballantine Books Inc., 1971.
- BARRIOS, Pilar. *Piel Negra*. Montevideo, [1947]. Nendeln/Liechtenstein: Kraus Reprint, 1970.
- BAUDENDISTEL, Rainer, “La fuerza frente al derecho: el Comité Internacional de la Cruz Roja y la guerra química en el conflicto ítalo - etíope de 1935-1936. 31-03-1998”. *Revista Internacional de la Cruz Roja*.  
En: <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdlkc.htm>
- CAETANO, Gerardo y RILLA, José Pedro, “Julio C. Grauert, una promesa truncada”, *Hoy es Historia*, N.º 4, 1984, pp. 32- 40.
- CERDA CATALÁN, Alfonso, *Contribución a la sátira política en el Uruguay (1897-1904)*, Montevideo: Universidad de la República Oriental del Uruguay, Facultad de Humanidades y Ciencias, 1965.
- CÉSAIRE, Aimée, *Discurso sobre el colonialismo*, Madrid: Akal Ediciones, 2006.
- CODEBÓ, Agnese. “La oposición a un régimen represivo a través de la sátira, la caricatura y la historieta: la revista Humor y la dictadura argentina (1976-1983)”.  
En: <http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/6encuentro/article/view/158>
- COLUMBA, Ramón, *Qué es la caricatura*, Buenos Aires: Editorial Columba, S.A.C.I., 1959.
- CUNARD, Nancy, ed. *Negro an Anthology*. Collected and edited by Nancy Cunard. [1934] New York: Frederick Ungar Publishing Co., 1970.
- CURES, Oribe et al., *El Uruguay de los treinta. Enfoques y problemas*, Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 1994.

- DIDIZIAN, Kurken, *Julio César Grauert discípulo de Batlle*. Montevideo: Editorial Avanzar, Comunidad del Sur, 1997.
- FACAL SANTIAGO, Silvia, “Política inmigratoria de puertas cerradas. Uruguay frente a la llegada de refugiados e españoles republicanos y judíos alemanes”, *Revista Complutense de Historia de América* ISSN: 1132-8312. Vol. 28, 2002, pp. 169-183.
- FANON, Frantz, *Black Skin White Masks*, New York: Grove Press, 1967.
- FELDMAN, Miguel, *Tiempos Difíciles. Inmigrantes judíos en Uruguay 1933-1945.* Montevideo: UDELAR. FH y CE, 2001.
- GARCÍA BOUZAS, Raquel, “Lorenzo Carnelli y la influencia del ‘Socialismo Jurídico’”, *Revista de la Facultad de Derecho*. Montevideo: Universidad de la República. ISSN 0797-8316, N.º 32, Enero-Junio 2012, 183-195
- GASCUE, Álvaro, *Partido Autóctono Negro. Un intento de organización política de la raza negra en el Uruguay*, Montevideo: Manuscrito sin publicar, 1980.
- GABISSA, Ezequiel, “The Italian Invasion, The Ethiopian Empire, and Oromo Nationalism: The Significance of the Western Oromo Confederation of 1936”, *Northeast African Studiew*, Volume 9, Number 3, 2002, pp. 75-96.
- GENTILLI, Roberto, *Guerra aerea sull’Etiopia, 1935-1939*, Florence, Italy: EDAI, 1992.
- GORDON, Lois, *Nancy Cunard. Heiress, Muse, Political Idealist*. New York: Columbia University Press, 2007.
- GRAMSCI, Antonio, *Cultura y Literatura*, Barcelona: Ediciones Península, 1972.
- JACKSON, Richard, “The Shared Vision of Langston Hughes and Black Hispanic Writers”, *Black American Literature Forum*, Vol. 15, N.º 3, Autumn, 1981, pp. 89-92.
- KALY-NYAH, Imani, *Italy’s War Crimes in Ethiopia (1935-1941): Evidence for the War Crimes Commission*, Chicago: The Ethiopian Holocaust Remembrance Committee, 2001.
- KOLEHMAINEN, Laura, “Why was Italy allowed to invade Ethiopia in 1935-1936?”.  
En: <http://www.aka.fi/Tiedostot/Viksu/2012ty%C3%B6t/Laura%20Kolehmainen%20kilpailuty%C3%B6.pdf>
- LEWIS, Marvin A., *Afro-Argentine Discourse. Another Dimension of the Black Diaspora*, Columbia: University of Missouri Press, 1996.
- MITCHELL, Michael, “Racial Identity and Political Vision in the Black Press of Sao Paulo, Brazil, 1930-1947”, *Contributions in Black Studies*: Vol. 9, Article 3, 1992. En: <http://scholarworks.umass.edu/cibs/vol9/iss1/3>
- MONTALDO FERRARI, Félix, *Gauert [sic]: el líder de la agrupación “Avanzar (1929-1933)*, Montevideo: Arca, 1996.
- MOURA, Clovis, *História do Negro Brasileiro*, São Paulo: Editora Ática S.A., 1989.

ODDONE, Juan, *Uruguay en los años 30*, Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria, 1987.

PARKER, R. C. A., *El Siglo XX, I. Europa 1918-1945*, Madrid: Editorial Siglo XXI de España, 2004.

PORZECANSKY, Teresa y SANTOS, Beatriz, *Historias de exclusión: Afrodescendientes en el Uruguay*, Montevideo: Linardi y Risso, 2006.

RODRÍGUEZ, Romero Jorge, *Mbundo Malungo a Mundele. Historia del Movimiento Afrouruguayo y sus Alternativas de Desarrollo*, Montevideo: Rosebud Ediciones, 2006.

ROUMAIN, Jacques, *Masters of the Dew*. Coconut Creek, Florida: Caribbean Studies Press, 2012.

SCHERER GARCÍA, Julio y MONSIVÁIS, Carlos, *Tiempo de saber. Prensa y poder en México*, México: Editorial Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A. de C.V., 2003.

TELÍAS, David, “La campaña anti-inmigratoria en LA TRIBUNA POPULAR y EL DEBATE. 1936-1937”, en:

<http://www.ort.edu.uy/sobreort/pdf/teliasriodejaneiro.pdf>

TRIGO, Abril, *¿Cultura uruguaya o culturas linyeras? Para una cartografía de la neomodernidad posuruguaya*, Montevideo: Vintén Editor, 1997.

YAO, Jean Arsène, “El poder de la prensa, la prensa del poder: reflexión en torno al periodismo afroargentino”, *Amnis. Revue de civilisation contemporaine Europe/Ameriques*, 2004. URL: <http://amnis.revues.org/726>

### **Publicaciones tomadas de Internet**

*Historia de las armas de fuego*, En: <http://historiadelasarmasdefuego.blogspot.com/2009/10/subfusil-mod-mp-28-erma-coruna-o.html>.

*Historia bélica*, En: <http://guerrayhistoria.wordpress.com/2014/03/26/subfusil-mp-28naranjero-alemaniaespana/>

“El Duce Mussolini declara la guerra a Etiopía. Discurso de Mussolini difundido por radio el 2 de octubre de 1935”, *Documentos Fascismo y Nazismo*, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso,

En: <http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0001/File/nazismo.pdf>

*Quiénes somos. De la “perifonía” a la creación artística y la información*, En: <http://www.sodre.gub.uy/Sodre/Sodre/Quiénessomos/tabid/59/Default.aspx>

### **Publicación periódica consultada**

Nuestra Raza (Montevideo, 1933-1942)

### **Entrevistas realizadas por la autora**

Jorge Bustamante, Montevideo, 25 de enero de 2014.

Raquel Grauert, Montevideo, 17 de agosto de 2014.







